

CHAN

JULIO IGLESIAS SE
INCORPORA A LA
CANCION GALLEGA

La Revista de los Gallegos



LA CONSTRUCCION
EN GALICIA

INMINENTE
COLAPSO EN
VIGO

HACE FALTA UN PLAN PARA GALICIA

(Lain Entralgo)

PARLAMENTO DE LA ECONOMIA GALLEGA

CHAN

La Revista
de los Gallegos

N.º 19

12 pesetas

REVISTA QUINCENAL

año I 1969



TRABE, S.L.

construcciones

OFICINA PRINCIPAL: Torre Esmeralda. Cuesta de la Palloza. Teléfonos 23 99 40 - 41 - 42. LA CORUÑA
SERVICIOS: Avenida de Arteijo, 18-20. Teléfonos 25 02 00 - 04. LA CORUÑA



AHORA LOS PROCURADORES

CON el nombramiento de un nuevo presidente de las Cortes Españolas parece que el máximo cuerpo legislativo, representativo y fiscalizador del Estado español iniciará una etapa de mayor apertura, de un cumplimiento más ancho de sus funciones. El contraste de pareceres y la concurrencia de criterios son fenómenos políticos que no deben reducirse al interior de las Comisiones, sino extenderse al Pleno; así dejarían de ser, solamente, unánimes anhelos, cuya enunciación se remonta al discurso inaugural de la primera legislatura de las Cortes, pronunciado por el Jefe del Estado hace más de un cuarto de siglo.

Habría de ese modo abierto campo para que los procuradores gallegos expusieran ante sus colegas —y ante España entera que les escucharía— las cuestiones vitales y las eternas aspiraciones de nuestro país, que hasta ahora apenas han tenido eco en el Palacio de la Carrera de San Jerónimo. Mientras que las regiones catalana y vasca —siempre adelantadas— han contado en la actual legislatura con procuradores —familiares o no— que no cesaron de intentar hacerse oír (y cuando alguno creyó que no se le hacía suficiente caso, dimitió y se quedó en paz con su conciencia) nos ha dolido advertir la propensión al silencio de nuestros procuradores, como si Galicia careciese de problemas que exponer ante las Cortes.

Quizá sea una impresión general que podría rectificarse examinando una a una la actuación de cada procurador. Acaso nos llevásemos más de una grata sorpresa, pues nos consta el afán de hacer cosas en pro de su tierra de muchos de ellos. Pero, la verdad, es que no trasciende lo debido. Hacemos memoria y recordamos acertadas intervenciones de tres o cuatro procuradores en leyes o asuntos relacionados con la economía o la cultura gallegas. Y, desde luego, la sabia y elocuente participación en la discusión de leyes de carácter muy general de un par de juristas, revelaciones del talento gallego en las lides parlamentarias de este tiempo. Así como la actuación más silenciosa, y no menos eficaz, de otro procurador en defensa de aspiraciones que conoce como nadie. Tal vez otros no han tenido ocasión de aportar su extraordinaria experiencia y su preocupación por determinado ramo, por no habérsele asignado puesto en la Comisión acerca de cuyos asuntos estaba plenamente capacitado.

Damos por válidas todas estas excepciones y justificaciones, pero es innegable que el papel de los procuradores gallegos en las Cortes ha de multiplicarse, aunque únicamente sea para cubrir el vacío que en la defensa de los intereses de Galicia crea la ausencia de coterráneos nuestros en la nueva Administración; no sólo en el Gobierno, cosa ya apuntada aquí, pues la presencia de un director general y de un secretario general técnico entre centenares de cargos semejantes no es suficiente para marcar la impronta de cuatro provincias en toda la organización central del Estado.

Mas al haber quedado descargados de las tareas ejecutivas

personalidades gallegas de indudable capacidad de acción y de singular vocación política, tal vez les permita prestar mayor atención a la labor legislativa, representativa y fiscalizadora que les corresponde como procuradores en Cortes. Enfocándola, claro está, desde el punto de vista gallego, lo que significa tanto como una observación atenta de cuanto afecta al país, un modo universal de contemplar los problemas.

Si bien la actuación individual de unos cuantos prohombres quizá se disipara en la ineficacia si, al mismo tiempo, no se coordina y arroja con la colectiva de unas asociaciones políticas al servicio de Galicia, sin descuidar las grandes cuestiones nacionales, cuya urgente necesidad hemos señalado aquí hace ya tiempo.

SUMARIO

Galicia necesita un plan de desarrollo económico y cultural	5
No hay práctica médica satisfactoria si el enfermo no puede elegir a su médico	7
Estrado dos mestres	9
Páginas económicas	11
La ciudad y el campo llegan a formar una antítesis en Galicia	15
El caos del nomenclátor	21
La tremenda niñez de la Bella Otero.	27
Julio Iglesias se incorpora a la canción gallega	30
¿Por qué la Caja de Ahorros Municipal de Vigo es la número uno de España?	34
Parlamento de la economía gallega.	35
As castañas na lingua e no paladar.	39
Obradoiro	41
Biblioteca gallega CHAN	42
Desfile de campeones	43
Cartas a Borobó	45

CHAN

CHAN

La Revista de los Gallegos

NUM. 19 - Madrid, I quincena diciembre 1969 - Precio, 12 ptas.

EMPRESA EDITORA: CHAN, S. A.

DIRECTOR: Raimundo García Domínguez

REDACTOR JEFE: Jesús Tobío Fernández

DOMICILIO SOCIAL: Rúa del Villar, 81
Santiago de Compostela. Apartado 113

REDACCION, ADMINISTRACION Y PUBLICIDAD:
Calle del General Mola, 103. Madrid-6
Teléfonos 262 26 84 y 262 26 85

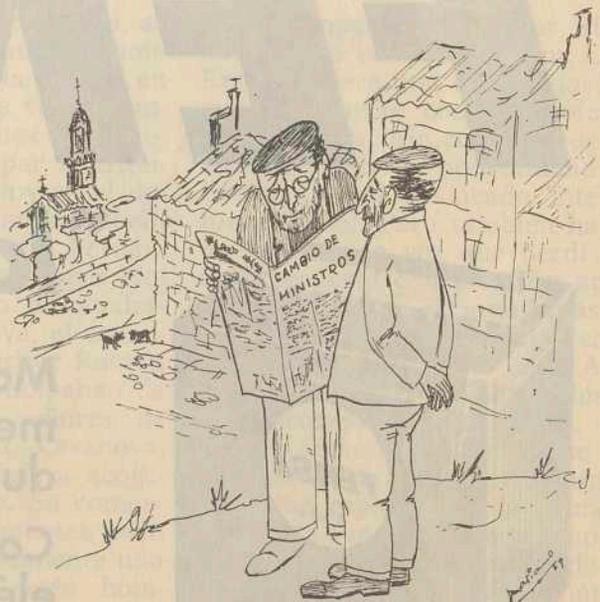
	ESPAÑA	EXTRANJERO
SUSCRIPCIONES:	12 números: 120,00 ptas. 24 números: 240,00 ptas.	Año: 240 ptas., más importe gastos envío por avión.

Solicitado control de la Oficina de Justificación de la Difusión, S. A.:

IMPRIME: Artes Gráficas y Editoriales, S. A.
Avenida de Peña Prieta, 57. Madrid-18

DEPOSITO LEGAL: M. 717-1969

REXOUBA DE HOXE



POIS AGORA NON SEI SI TAMEN TEREMOS
QUE CAMBEARLLE O NOME Á RUA



**"éche
una mano
a su vehículo
instalándole una
batería**

FEMSA

"larga vida"



Más luz y
mejor arranque
durante más tiempo

Compruebe que todo el equipo
eléctrico de su vehículo es
FEMSA.



HABLA LAIN ENTRALGO

«Echo de menos médicos ambiciosos.»
(Fotos Novoa.)

GALICIA (regazo e inteligencia) necesita un plan de desarrollo económico y cultural contando con la realidad del país

Por un mínimo de color nacional es necesario un Ministerio de Sanidad

NUEVAMENTE ha venido a Galicia don Pedro Laín Entralgo, catedrático de Historia de la Medicina de la Universidad de Madrid. Pero el profesor Laín es algo más, bastante más que catedrático de Universidad. ¿Pero quién no conoce al profesor Laín Entralgo? Galicia, donde pronunció seis conferencias, le estima y admira. Huelga, pues, todo intento de presentación.

El motivo de esta nueva visita del profesor Laín a Santiago ha sido inaugurar el cuarto ciclo de actividades docentes del Instituto Policlínico «La Rosaleda». Pero quizás también contase lo suyo la amistad del profesor Laín con el doctor García Sabell. Ambos se profesan amistad y recíproca admiración. Los dos, con el doctor Rof Carballo, forman el trío de eminentes de la Medicina humanística.

Nada más llegar a Santiago, se dirigió el profesor Laín al domicilio del doctor García Sabell, en la Rosaleda o ex zona verde compostelana. Y poco antes de la hora prevista para ocupar la tribuna del Policlínico, estoy en el domicilio del doctor García Sabell. Allí estaban los doctores Fernández Albor, Sixto Seco, López Nogueira y Leira Tormo, el catedrático González Casanova, el economista Beiras y el escritor Ramón Piñeiro. También participaban de aquel coloquio los señores de Laín, García Sabell, Casanova, Leira y Beiras. Atmósfera acogedora, ambiente grato. Se comentaban temas intrascendentes, pero que tenían algo. Lógicamente una conversación donde estén hombres de la talla de Laín o García Sabell, por muy epidérmicos que sean los temas, siempre tienen un poco de transmisión de saberes.

En compañía del doctor Sixto Seco salgo con el profesor Laín Entralgo para una sala aneja. Vamos a charlar con el profesor Laín. Era la primera vez que se me presentaba la oportunidad de hablar con el destacado intelectual español. Pero también ha sido la primera vez que perdí las notas de esta conversación apresurada para no recargar más la sobrecargadísima estancia compostelana del profesor Laín. Ahora, al extraviar las notas, tengo que recordar aquella charla.

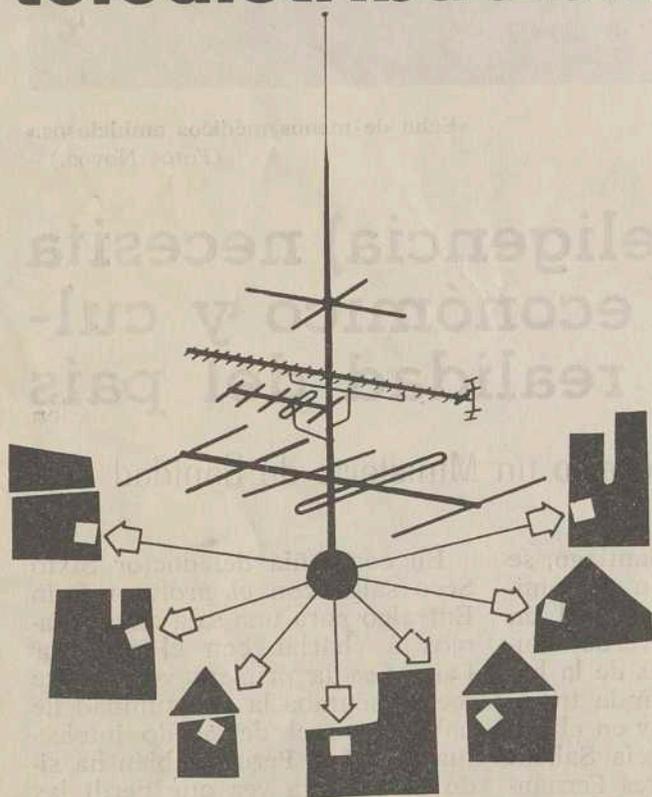
Para abrir el diálogo quise saber cómo veía el profesor Laín la Medicina española. Y la primera respuesta fue una sonrisa amplia. No sé si por la amplitud de la pregunta o por la problemática del tema. Así que cambié el rumbo.

—Casi todos los países cuentan con un Ministerio de Sanidad. En

Televés

antenas TV

**individuales
colectivas
supercolectivas
teledistribución**

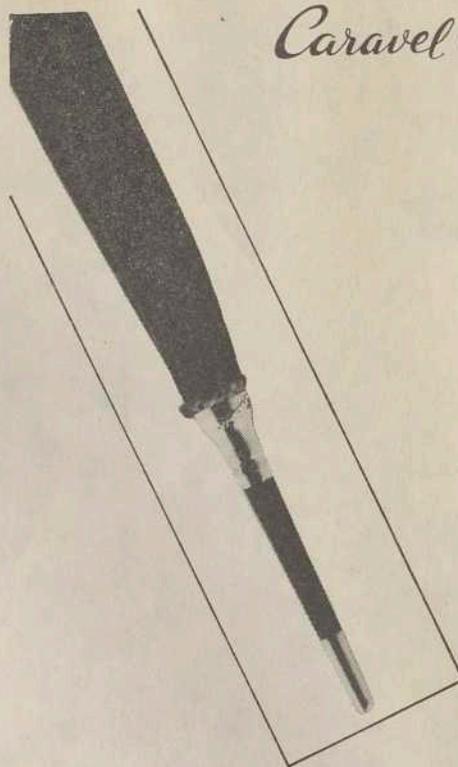


- MADRID, 5-Delegación Comercial-Técnica:
Paseo de la Virgen del Puerto, 5-
Teléfs. 2657802-2657801 y 2650707
- BARCELONA, 15-Delegación Comercial y Técnica:
Provenza, 116-Teléfs. 2305838 y 2508143
- VALÉNCIA, 11-Delegación Comercial y Técnica:
Avda. Doncel G. Sanchiz, 25-Teléf. 272826
- ZARAGOZA, Delegación Comercial y Técnica,
Obispo Tajón, 9 (Ciudad Jardín) Teléf. 251131
- BILBAO: Luzarra, 10-2.º

Representantes en todas las provincias

SANTIAGO de COMPOSTELA-Central, Fábrica y Laboratorios:
Conjo de Abajo. a/. 56-Teléfs. 581195-582741/42

Caravel CREA LA MODA



Caravel ORO

PUNTA DE ORO
DE
24 KILATES
QUE CONVIERTE
EL PARAGUAS
EN UNA JOYA



PANOSA / LA ROCHA / APARTADO 222 / SANTIAGO DE COMPOSTELA

NO HAY PRACTICA MEDICA SATISFACTORIA SI EL ENFERMO NO PUEDE ELEGIR A SU MEDICO

España se habla mucho de él, pero no acaba de llegar. Parece que su necesidad es opinión generalizada. ¿Cree el profesor Laín necesario un Ministerio de Sanidad?

—Por un mínimo de color nacional, no en el orden eficaz, sino por el decoro, lo considero necesario. No sé, sin embargo, si el hecho de contar con él va a resolver los problemas. Pero la Medicina requiere ser atendida.

—Todos estamos de acuerdo en la necesidad del Ministerio de Sanidad para acabar con la dispersión de las instituciones médicas. ¿Englobaría usted en ese Ministerio a la Sanidad y a la Seguridad Social?

—Por supuesto. Unir esto quizá sea el mayor obstáculo. Un Ministerio de Sanidad que sólo tenga la misión de la actual Dirección General de Sanidad sería ocioso.

—La socialización de la Medicina es inminente y es una exigencia de la sociedad actual. Pero ¿Debe ello significar la desaparición del ejercicio libre de la Medicina?

—En la mayor parte de los países, la socialización comporta el derecho del enfermo a elegir su médico. Este es el caso de Francia, que para mí tiene la mejor asistencia médica, ya que los enfermos de la Seguridad Social pueden elegir a su médico. No hay práctica médica satisfactoria si el enfermo no puede elegir a su médico. Hay que colectivizar la asistencia médica. Me parece que así como hay países con socialización cerrada, y el médico atiende a su cupo, pero también hay países en que los enfermos tienen cierta libertad electiva. Es una de las exigencias para que la Medicina sea satisfactoria.

El profesor Laín es partidario de una Medicina humanística. Considera la falta de ambición personal como una de las deficiencias, de las lacras fundamentales de España. «Echo de menos —ha dicho— médicos ambiciosos.»

—Ahora se crean centros universitarios con excesiva facilidad. ¿Cuál es su opinión?

—Es magnífico que aumenten los centros universitarios. Pero esto se hace cuando están mal dotadas las Universidades actuales, cuando las necesidades no están atendidas. Es preciso aumentar el número, pero tal vez se haya sentido una prisa demasiado grande en hacerlo.

El profesor Laín aplaude la creación de Universidades autónomas en Madrid y Barcelona, pero recuerda que ambos centros se nutren de catedráticos de las otras Universidades. Se da así la vieja estampa de desnudar a un santo para vestir a otro.

—¿Su parecer en torno a la creación de Universidades en las grandes ciudades?

—Es deseable y legítimo que toda gran ciudad quiera tener centros universitarios, a condición de que los quiera de verdad. La ciudad que quiera contar con una Universidad debe hacerse acreedora de ella, para que las Universidades no se reduzcan a unas escuelas profesionales que dan títulos. Debíamos recordar a la Universidad de Hamburgo, que empezó siendo municipal, sosteni-

da con fondos municipales, pero que impartía unas enseñanzas como las de las demás Universidades alemanas. Hoy existe una magnificación de la Universidad, pero esto no debe poner en peligro a la Universidad, llevando centros universitarios allí donde abunda el alumnado para que sea más fácil obtener títulos. Es un temor que desearía desapareciera de nuestra historia.

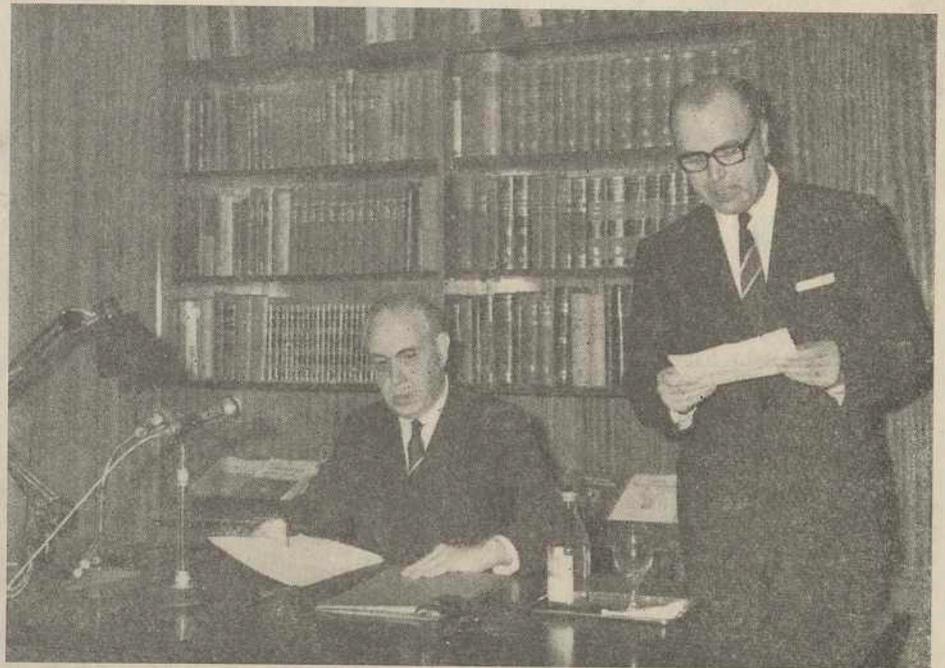
DESARROLLO ECONOMICO Y CULTURAL

En torno a Galicia nos dice el profesor Laín:

—Tengo relación directa con personas que creen en Galicia. Por ellas he aprendido a vivir el problema real de Galicia. Como decía recientemente el doctor García Sabell, en «La Voz de Galicia», esta región necesita una situación en que puedan ser expresados los problemas sin necesidad de ser disfrazados. Esta es la Galicia que mis amigos me han hecho entrever y desear.

—Si estuviera en sus manos hacerlo, ¿qué concedería a Galicia para que, sin dejar de ser lo que es, cambiase?

—Creo que hace falta un plan de desarrollo económico y cultural contando con la realidad auténtica del país. Que la región hable a través de sí misma, con su voz propia. Hoy desde fuera se ve a Galicia a través de manifestaciones folklóricas. Sin embargo, yo veo personas que tienen talen-



El doctor Fernández Albor presenta al profesor Laín en la inauguración del IV Ciclo de Actividades docentes del Policlínico «La Rosaleda»

to, que no acaban de dar todo de sí, que no acaban de dar todo lo que pueden.

El profesor Laín es un admirable conversador. Se le escucha con agrado. Uno estaría horas y horas escuchándole. Pero la jornada compostelana del ilustre médico está recargadísima. Dentro de una hora ocuparía la tribuna del Policlínico «La Rosaleda». Por esa razón hubo que poner punto final a esta agradable charla. Todavía tenía que preparar las notas de su conferencia: «La palabra como fármaco». Cuando le dejamos se retira a la biblioteca del doctor García Sabell. Nosotros volvemos a la tertulia, donde se habla precisamente de la ausencia de tertulias. El doctor García Sabell recuerda aquella que tenía lugar en la librería de «El Eco de Santiago» todos los días, a las ocho de la tarde. La animaban hombres de la talla de Novoa Santos y Amor Ruibal, por ejemplo.

LA PALABRA CURA

El profesor Laín dictó una hermosa lección en el Policlínico. «La palabra como fármaco» fue el título de esta lección aleccionadora, de una transmisión de magistrales saberes. Su forma de decir —de su buen decir—, su cordialidad, su timbre de voz, fue como un predicar con el ejemplo: «Hay un altísimo número de afecciones en que la palabra es no sólo un requisito indispensable, sino incluso único.» Las exigencias mínimas para la acción terapéutica propia de la palabra son: a) Que el médico entienda a su enfermo, que sepa de él bastante, aunque sólo sea por intuición, y no mediante un psicoanálisis ortodoxo; b) Confianza del paciente en el médico, en lo que éste representa para él, como profesional, como experto y como técnico; c) La forma y la dignidad bajo la cual el médico, mediante su situación especial de superioridad, «expresé su poder sobre el enfermo».

«El médico —ha dicho el eminente intelectual— puede transformarnos existencialmente por el impacto de lo que estamos oyendo.»

La conferencia resultó interesantísima. El auditorio, selecto y numeroso, le siguió con interés. Unos, frente a él, en la reducida sala, y otros, a través de los altavoces desde los pasillos del centro. Y al final sonaron prolongados aplausos, que tenían sabor a «gracias».

SE HA SENTIDO UNA PRISA DEMASIADO GRANDE EN AUMENTAR EL NUMERO DE CENTROS UNIVERSITARIOS

GALICIA, REGAZO E INTELIGENCIA

Después, el profesor Laín firmó en el «Libro de Oro» del Instituto Policlínico «La Rosaleda». Y escribió este párrafo elocuente:

«Nos enseñaron los clásicos que, a igualdad de ciencia, es mejor médico el más amigo. Pienso que en esta sentencia debe de estar la clave de feliz éxito profesional del Instituto Policlínico «La Rosaleda»; porque en él, a una técnica diagnóstica y terapéutica impecable actual, se une —se funde, más bien— el sugestivo clima de buena amistad que han sabido darle sus fundadores. La tierra de Galicia sabe ser a la vez maternal e

irónica; es regazo e inteligencia. No es cosa fácil conseguir un buen punto para esta mixtura. El regazo que no es inteligente —y, por lo tanto, irónico— se convierte en abrazo sofocante. La inteligencia que no es capaz de envolver maternalmente, antes diseca que comprende. Así vista «La Rosaleda», ¿no viene a ser una exposición médica de lo mejor de Galicia? Esto me ha parecido entrever durante el poco tiempo en que he sido su huésped. P. Laín.»

Así fue la estancia del profesor Laín Entralgo en Compostela. Dejó algo de lo que traía. Dejó una manera de comprender la ciencia.

COUSELO



Un amplio y selecto auditorio escuchó al profesor Laín. Pero no todos tenían cabida en la Biblioteca del Policlínico.

ESTRADO DOS MESTRES

O celtismo como «estilo»

A PERSISTENCIA DUNHA RAZA EN RESERVA

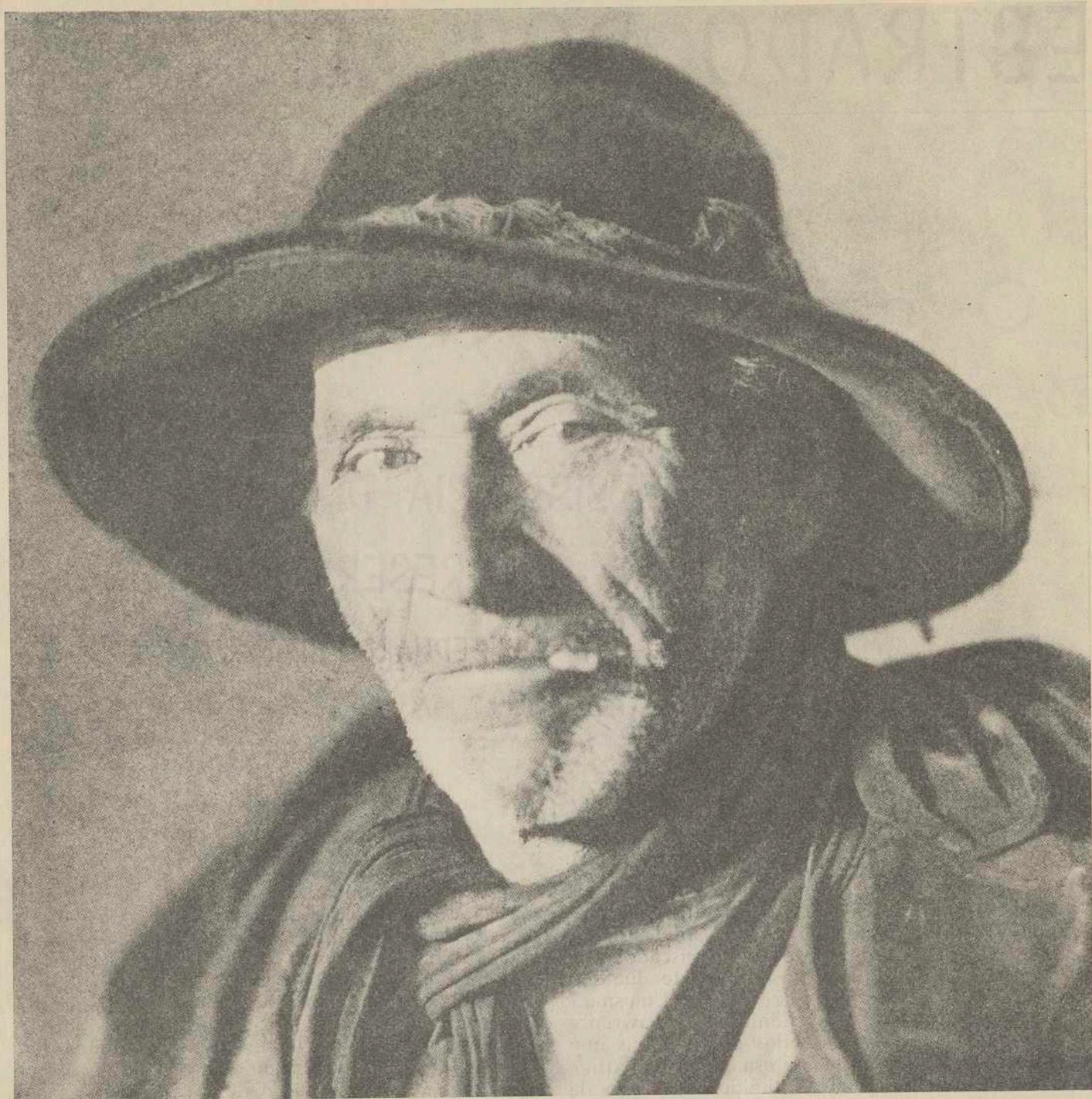
por EDUARDO BLANCO AMOR

NO ano 1866 escribe Murguía, referíndose ós gallegos: «Somellantes ós antergos celtas, son prudentes, valerosos, de esgrevias dotes intelectuales; tardos, mais seguros; dubidosos, pro arriscados cando se deciden. Bótase de ver nidiamente que son unha nación que aínda non se revelou a sí mesma.» No 1923 o grande novelista británico D. H. Lawrence escribe, en *Kangaroo*: «Os vellos pobos celtas non tiveron ni terán endexamáis a nosa concencia latino-teutónica. Foron escurecidos pola idea e os usos da nosa civilización; mais siguen ardendo polo embaixo, empeñosos e lentos pro sin acougo, cunha sorte de lume que non nos será doado descubrir namentres il mesmo non faga choutar a codia que o recubre.» E Castelao, no ano 1944: «Eu creo na resurrección do noso xenio celta e no revivir das ocultas virtudes da raza...» E aínda engade, aplicando o dito: «Galiza é a mais viva posibilidade hespañola; Galiza será ponda frorecida na vella cachoupa de Hespaña.» Podíanse amosar mancheas distas intuicións, sospeitas e profecías quizais destinadas ó ridículo niste tempo de «racionalismos», eivados de nacimiento e criminalmente simplistas, pan pra hoxe e fome pra mañá, resultado daque la certidume no progreso infndo da que xa E. A. Poe se coñecía, fai mais dun século, chamándolle «éstasis dos papamoscas».

Iste latente remañecer do ingrediente celta, co seu aquel de ameaza espranzada ou de esperanza ameazadora, somella configurar, ó traveso de moi potentes e teimosas alegorías, a persistencia dunha raza en reserva; ou mellor dito, dun módulo humano forte-mente cinguido ó ser das terras que o acobixan, en

longa i esencial unidade, implícita máis que programática, e que pode acadar lostregante vixencia nos pasadomañás da historia, cando as esgotadas *praxis* occidentaes teñan levado ó home as derradeiras concuencias de home unha cousa, iste módulo humano irónico e idealista e ,noustante, asiadamente práctico; concededor das suas posibilidades e imposibilidades; pouco amigo de buscarlle tres pes ó gato, aínda que, ás veces, se divirta inventando gatos con cinco; iste home, digo, que sendo tan diste mundo non acredita demasiado nas cousas diste mundo... nin do outro; ista casta de xente antisolene, antidogmática, tanto posta a soñar esperta como a «realizar» dormida; tan fortemente, repito, ligada ó ser de chao en perenidade de uso nutricio e de transfiguración máxica, quizáis teña, nefeuo, entre as intermitentes brétemas en que mora, petadas as chaves pras saídas distes calexós sin saída nos que veu a dar de fuciños e a esnafrar seus orgulos o treidor de sí mesmo: o home occidental renacentista —¿de qué?—, o consecuente Sísifo e alpabarda dun racionalismo que xa está roendo no propio rabo.

Quizáis porque os celtas —falo dos celtas como un presente «estilo» de vida— non amosaron demasiada afición a deixarse engaiolar nas eisaxeracións i enaxenamentos dos renacentismos racionalistas, vailles sendo doado remañecer sendo homes; e de oír, non trocar os ollos de espírito polo rabo roído da cousificación estadística; seren tidos en conta como seres e non contados como *per capita* sin nome, sin rosto, sin ánima: desanimados, desalmados.



Un vello «petrucio». (Foto Ksado.)

Como tarefa erudita poida que o celtismo cheire a divagación enlevitada ou a rexouva cadémica. Como feito racial, implícito e misterioso, é dunha realidade que cada un de nós sente —e pior pra íl si o non sente— nas enxurradas do seu sangue, no cordax dos seus nervos, no ir e vir da vida polas eanles do alentar. Non é un conocimiento **cultural** senon unha certidume **vital** que nos fai descataarnos e sentirnos, non sei si voluntariamente complementarios ou involuntariamente distintos das xentes que moran connosco nunha xeografía sin unidade, i, en troques, segredamente afíns con outras xentes nunha unidade sin xeografía.

Polo dito, o noso celtismo non quer xustificarse nunha probanza histórica ou nun reconto cronolóxico, abóndalle con ser un modo de **ser**; e, dende fai uns anos, unha decisión de sermos. Dito con palabras

—non tan vellas— de Spengler: unha «concencia vi-xiante», ou con Worringer: unha «arela de estilo». Ben me decato de que istas verbas han de sere tidas por algús como estravíos ou entremismos poéticos; tamén somos moitos os que poderíamos falar dos estravíos i entremismos do bandullo, musa presente de tantos galegos «bien entendidos».

Polo que a min toca, penso que non nos acae mal voltar cada tanto á precura, mental e sentimental, distas cousas anque non seña mais que pra que sirvan de contrapeso ós paisaniños que están facendo de Galicia un paraíso en escrusiva prós arrotos das enchentas internacionaes; e do soterrado i espranzado fogo celta, lume pras totémicas **queimadas**. ¡Bó proveito!

Samil, setembro.

Redactadas por Gonzalo Fernández

RENTABILIDAD SOCIAL DE LAS ANSIADAS AUTOPISTAS GALLEGAS

En las declaraciones hechas por el ministro de Obras Públicas a «El Ideal Gallego» ha dicho el señor Silva Muñoz: «Galicia nunca será nada mientras continúe estrangulada en su contacto con el interior de España.» Hasta el momento, si bien ha sido reconocido este problema, nadie había aportado una solución al mismo. Ahora parece que va en serio lo de la vía de penetración a Galicia. Al menos está siendo una realidad ya lo de la vía de penetración a León, como antesala de Galicia. Y afirma el ministro que la misma podrá llegar a Chantada allá para el año 1975. Habrá, pues, que esperar otros cinco años para que dicha vía pueda ser considerada realmente como de penetración en Galicia, y algunos más hasta que alcance su meta final. A no ser que —como últimamente se ha rumoreado— el Ministerio de Obras Públicas pueda disponer ya en el próximo año de unos miles de millones para invertirlos en la ansiada vía.

Al parecer, también será acometida con carácter de urgencia, más o menos relativa, la autopista Vigo-Pontevedra y más adelante la de El Ferrol-La Coruña. Esta última se anuncia que será realidad allá para el año 1980. En suma: algunos de los grandes problemas gallegos, el de las vías de comunicación lo es fundamental, serán acometidos, al parecer, en un breve plazo de tiempo. Con ello se demostrará que no sólo interesan las carreteras o autopistas turísticas y que las razones sociológicas y económicas pesan tanto como las técnicas. Se podrá decir que Galicia aporta pocas divisas turísticas, pero en cambio es un hecho que facilita muchas divisas procedentes de la emigración. Divisas mucho más sociales y humanas que las otras. Y si bien no hay por qué plantear incompatibilidades, bueno sería poner en marcha los mecanismos que eviten el que Galicia sea una perpetua región de emigrantes, aunque con ello se reduzcan las remesas de los emigrados. Unas remesas o divisas que

más que satisfacernos nos escuecen y avergüenzan.

Acaso una autopista en Galicia no sea tan rentable económicamente como en la Costa Brava o del Sol; pero, sin duda, es tanto o más interesante y necesaria desde el punto de vista social. Y el señor Silva es hombre que destaca la importancia de las razones sociológicas y económicas. Nos alegra.

El Iberpuerto será una fuente de ingresos, no de gastos

La vía de penetración y el Iberpuerto son las dos aspiraciones más actuales y por ello más urgentes de Galicia. No obstante, conviene no confundir estos dos proyectos. Son de naturaleza muy distinta y también han sido planteados de modo diferente ante la Administración Pública.

En el caso de las carreteras se trata de un problema infraestructural, de un marcado carácter socioeconómico, que debe ser acometido por la Administración Pública. El coste de esta obra debe ser a cargo de toda la nación, del mismo modo que lo han sido otros de naturaleza similar. Galicia realiza sus aportaciones normales al erario público para poder aspirar fundamentalmente a ver resueltos estos problemas.

El Iberpuerto es también una obra de infraestructura, pero planteada económicamente. Se trata de montar una empresa en el lugar más adecuado, aplicando a la misma criterios económicos típicos, financiada y acometida por la iniciativa privada. No se trata, pues, de acudir a la Administración Central en busca de ayuda económica con la cual poder realizar este proyecto. La iniciativa privada, a través de la sociedad Iberport, se encarga de la financiación, ejecución y explotación de esta obra, creando incluso una saneada fuente de ingresos para la Administración Pública. Nos pa-

rece fundamental el hecho de que para montar el Iberpuerto no sólo no se le pide nada a la Administración, sino que se le da la posibilidad de ingresar.

Al mismo tiempo se abre una fundamentada posibilidad de acercamiento económico de España a Europa y se contribuye a resolver una parte del problema socioeconómico gallego, pues se crea una importante infraestructura que puede ser muy valiosa para el futuro económico de Galicia. No sería, pues, muy fácil de comprender que la Administración Pública rechazase la concesión para montar en Galicia el Iberpuerto, pues es precisamente esto lo que se le pide al Estado: la concesión para montar esa importante obra infraestructural, sin duda la más importante de Europa en su estilo y una de las más importantes del mundo.

A cambio de esa concesión, España tiene la posibilidad, al convertirse en la gran lonja europea de primeras materias, de entrar en Europa con cierta autoridad. Al mismo tiempo son ilimitadas las posibilidades de montar empresas especialmente competitivas a nivel europeo. Creemos que a un país se le presentan muy de tarde en tarde posibilidades como ésta. No aprovecharlas puede resultar demasiado grave. Por eso no hemos llegado a comprender las razones que podían existir en esos momentos críticos en los que se llegó a decir que el Iberpuerto no sería montado en España.

Conviene tener en cuenta que dicha sociedad es de capital mayoritariamente español. Liga Financiera y Cabanas, S. A., aportan el 75 por 100 del capital, como CHAN puso de manifiesto hace meses. Puede ocurrir que dicha participación varíe en el futuro, pues la financiación de esta obra requiere grandes disponibilidades financieras. Pero también es cierto que el capital gallego se halla muy interesado en tal financiación y puede ocurrir que la participación española incluso aumente.

GALICIA COMO EMPRESA

Por León VILACHA

NUEVO RECORD DE ASTANO

Los astilleros ferrolanos de Astano son los que más satisfacciones están dando a la construcción naval española. Con bastante frecuencia nos venimos refiriendo aquí a ellos, pues son constante noticia. En la actualidad están considerados como los más importantes de Europa, en cuanto a la construcción de grandes buques petroleros. En su cartera de pedidos hay actualmente cinco o seis unidades de 350.000 toneladas para la Gulf americana.

Pero no queda ahí la cosa. Para este mes de diciembre está prevista la botadura de un *Bulkcarrier* de 65.000 toneladas, el mayor carguero construido en España hasta el momento. Las características de este buque son las siguientes: eslora, 253 metros; manga, 32; puntal, 19; calado, 12,5; velocidad, 16,25 nudos; potencia del motor 18.400 nudos, y capacidad total de carga, 96.000 metros cúbicos.

Está anunciada para la primavera próxima la puesta de la quilla de un petrolero de 350.000 toneladas, de los encargados por la Gulf, e inmediatamente será iniciada la construcción de otro petrolero de 190.000 toneladas.

MINERAL DE HIERRO EN LA PROVINCIA DE LUGO

Hace unos días anunció el gobernador de Lugo que en el subsuelo de esta provincia existen alrededor de mil millones de toneladas de hierro. Al parecer el Estado se reservó unos 18.800 kilómetros cuadrados, pertenecientes a las provincias de Lugo, Orense, Zamora, León y Asturias, para realizar investigaciones y concesiones en lo que se refiere a mineral de hierro.

Esta es una muestra más del potencial natural de la región gallega. Pero eso no basta. Queda una segunda parte fundamental para completar un ciclo mínimamente interesante: es el del aprovechamiento lo más completo posible de esos recursos naturales, pertenecientes, tanto al suelo como al subsuelo gallegos. Es necesario poner en marcha los mecanismos que permitan añadir renta a los que la naturaleza nos ofrece.

En el caso concreto del mineral sería muy lamentable que esa riqueza de nuestras tierras saliese de la región y de España sin actuar industrialmente sobre el mismo. Esto se hizo hace años con algunos de los mejores minerales españoles. Por ejemplo, los famosos rubios de Vizcaya, que en este caso sirvieron al menos para contribuir de un modo fundamental al desarrollo vizcaíno. Pero en el caso gallego, que ya inició la exportación de minerales a un nivel importante, no parece que esas divisas sean dedicadas de un modo más o menos directo a financiar el desarrollo de la región.

LA RIA DE AROSA, ZONA IDONEA PARA EL IBERPUERTO

El día en que se anuncie la autorización para construir el Iberpuerto en la Ría de Arosa, se podrá decir que tal proyecto ha sido aprobado por unanimidad. Hasta el momento coinciden plenamente el criterio de los técnicos, con las aspiraciones socioeconómicas de Galicia, con los intereses de la economía española con respecto al exterior y con una serie interminable de opiniones más.

Hace unos días visitó el posible lugar de emplazamiento de esta lonja europea los subsecretarios de las marinas mercantes de España y Francia, acompañados de otras personalidades. El objeto de esta visita era conocer de cerca dicha zona, dado que estas personalidades se hallan ocupadas en la constitución de una empresa hispano-francesa para el transporte marítimo de productos a granel, en *containers* y en buques gigantes. Un tipo de tráfico que se verá muy directamente afectado por el Iberpuerto, caso de que éste sea construido.

Dichas autoridades marcharon muy satisfechas del emplazamiento elegido en principio para localizar este gran superpuerto.

ABASTECIMIENTOS DE AGUAS, CAMINOS VECINALES, ETC.

Las grandes aspiraciones de gran parte de las aldeas gallegas se centran en contar con un abastecimiento de aguas que les permita disponer de este líquido elemento en sus domicilios, un camino vecinal en condiciones de transitabilidad en las épocas invernales, acaso un lavadero público y pocas cosas más. Días pasados anunció la Prensa coruñesa una reunión de la Comisión Provincial de Servicios Técnicos, por la que quedó aprobado el abastecimiento de agua a los pueblos siguientes de dicha provincia: El Seijo, en Mugarbos, Fene y San Saturnino. No se trata de simples aldeas, ni mucho menos. El Seijo es un pueblo de pescadores y veraneo, «anclados» en una de las orillas de la ría de El Ferrol, Fene es el ayuntamiento en que se halla localizado el astillero naval más importante de Europa, en cuanto a capacidad para construir grandes buques. Nos referimos a Astano, del que se habla más arriba. Y, por último, San Saturnino es famoso, además de por su historia, por la riqueza agropecuaria que posee y por marcar la pauta dentro de aquella zona del norte de Galicia, en lo que se refiere a explotaciones ganaderas ejemplares.

Muchos otros pueblos con tantos y similares méritos esperan la oportunidad de contar con agua corriente en sus domicilios, poder andar por unos caminos transitables, etc.

GALICIA AÑO 2000

LA

«CIUDAD DE LAS RÍAS»

LA «Ciudad de las Rías», de las que nos habló ampliamente su autor, el arquitecto Fernández-Albalat, puede ser considerado como una de las aspiraciones ejemplares de la Galicia actual cara al año 2000. El gran significado de este proyecto no radica, a mi juicio, en que suponga la existencia de una ciudad más cara al futuro. Si así fuese, no dejaría de pasar por un proyecto más. La «Ciudad de las Rías» pienso que es uno de los más lógicos empeños de encauzar, domesticar y controlar el futuro, al menos una parte importantísima del mismo.

A veces uno oye que se trata de un proyecto demasiado fantástico, demasiado desconexiónado de la realidad. Bueno, todo depende de cómo sea la realidad y de lo que se entienda por fantasía. Sin duda, la realidad actual de Galicia dista bastante de ser satisfactoria. Por ello no creo que sea malo todo aquello que se halla fuera de esa realidad. En cuanto a considerar como fantástico lo que suponga adelantarse al futuro me parece falso. El hombre tiene entre sus muchas obligaciones la de adelantarse al futuro en lo que éste tiene de adelantable y, sobre todo, en tratar de encauzar ese futuro. Vamos, en no dejar que las cosas surjan a la buena de Dios, como frecuentemente ocurre.

Si admitimos, lo cual no me parece difícil, que durante estos treinta años que faltan para el año 2000 las ciudades van a registrar los efectos de una impresionante explosión demográfica, que obligará a aumentar su capacidad en más de un 100 por 100, concretamente se prevé que La Coruña, si algo no lo remedia, aumentará en un 500 por 100, parece lógico plantearse el problema de encauzar ese crecimiento. Y esto, y no otra cosa, es lo que intenta el señor Albalat en su proyecto. A él no le parece bien que las

ciudades crezcan a su antojo o movidas por unas circunstancias imprevisibles. Le parece que debemos de encauzar ese crecimiento y plantearnos el problema de cuáles son las posibles alternativas para resolverlo.

Ante un intento como el suyo caben unas cuantas alternativas. Puede considerarse a Fernández-Albalat como un soñador, que es lo que hacen algunos. Puede adoptarse la mentalidad pueblerina de intentar atraer ese crecimiento hacia una de las actuales ciudades gallegas con objeto de convertirla en millonaria en habitantes y en problemas y truncar así la posibilidad de encauzar el futuro con criterios lógicos y que contribuyan a elevar el bienestar de los gallegos. Tampoco faltan partidarios y defensores de esta postura. Puede, por otro lado, plantearse uno el problema con honradez y tratar de hallarle una solución. Eso es lo que nos insinúa al resto Fernández-Albalat, que me imagino que no pretende imponernos una idea genial, sino ofrecernos una solución y estimularnos a perfeccionarla, desecharla o hallar otra mejor.

Más importante que la «Ciudad de las Rías» en sí lo es plantearse el problema de cómo podrán vivir adecuadamente los gallegos que queden en su región en el año 2000. Los gallegos de la *urbe* y los del *rus*. Todos. Y en eso comparto y apruebo totalmente el intento del citado arquitecto.

La ciudad y la aldea del futuro, entendiendo por futuro lo que lógicamente podemos vivir la mayor parte de los gallegos actuales, debe de ser una de nuestras grandes preocupaciones, no para adoptar la cómoda postura de la lamentación o la crítica, sino para actuar y resolver, que es lo que define a un hombre que hace camino al andar.

ANTE LA REVOLUCION URBANISTICA

Al sector de la construcción le aguarda una tarea impresionante

EN EL CAMPO SOBРАН EDIFICIOS Y FALTAN VIVIENDAS

UNA de las revoluciones más importantes que nos espera en lo que resta de siglo será, sin duda, la urbanística. El mundo se nos está volviendo cada día más urbano, y no porque el urbanismo llegue al campo, sino porque el campo va a la ciudad. El campo está asistiendo a una emigración tumultuosa y desordenada. Los habitantes del agro, impotentes ante lo que se les echa encima, en unos casos, y deseosos de compartir la vida ciudadana, en otros, encuentran en las grandes urbes de un modo tímido a través de los suburbios. Su carácter de hombres descapitalizados y sin cualificación profesional les impide el acceso a la auténtica vida urbana. De este modo el campesino pasa a integrar el peonaje de las actividades desarrolladas dentro de la ciudad y a ser el habitante característico del suburbio.

«La crisis urbana está directamente relacionada con el desempleo. El fenómeno de la decadencia de las ciudades es una calamidad que afecta a todos los continentes, pero sus efectos corrosivos se sienten especialmente en las naciones más pobres.

»En esos países, las ciudades son los centros que deberían servir de base para el crecimiento industrial y para las reformas sociales. Pero debido a que una proporción creciente de sus habitantes escasamente subsisten y a que, en general, el nivel de vida está deteriorándose, las ciudades engendran una generación sumida en la pobreza, que amenaza con minar la solidez económica de las naciones enteras.

»La magnitud del problema es enorme. En el decenio de 1950, la población urbana del mundo en desarrollo aumentó en alrededor del 50 por 100. En la actualidad, el número de habitantes de las grandes ciudades se duplica cada diez años. Para el año 2000, esas ciudades tendrán una población superior, aproximadamente, al 500 por 100 a la que tienen hoy día. De modo que para esa época entre 1.200 y 1.600 millones de seres humanos vivirán —si a eso puede llamarse vivir— en enormes centros de decadencia urbana.» Estos párrafos corresponden al discurso pronunciado por Robert S.

McNamara ante los gobernadores del Banco Mundial.

De ahí se deriva un panorama que, sin duda, nos afecta de un modo muy directo y que nos ofrece la perspectiva de lo que serán estos treinta años que restan del siglo XX.

Galicia asiste a un intenso movimiento de emigración del campo hacia las ciudades gallegas, en el mejor de los casos, o del campo hacia el extranjero, en la parte más dramática. Galicia, como ponía de manifiesto el arquitecto Fernández-Albalat Lois en la entrevista dedicada en el número anterior a la «Ciudad de las Rías», entrará a finales de siglo en la lista de las regiones con ciudades millonarias. Tal papel le está encomendado a La Coruña. Pero alcanzar esa meta supone pura y simplemente multiplicar por cinco la actual población de esta bella ciudad. O sea, el fenómeno entra dentro del diseñado por McNamara en su discurso.

De cómo se hagan las cosas dependerá que nuestras ciudades resulten acordes con un mundo del bienestar o se conviertan en centro de la desesperación y la protesta.

EL SECTOR DE LA CONSTRUCCION

Como se hagan las ciudades depende de las directrices marcadas por las sociedades a través de sus cabezas visibles, de sus rectores políticos. Realizar esa obra depende de ese sector económico conocido como construcción. Su actividad consistirá en construir y renovar nuestras ciudades, en construir y renovar los núcleos rurales, en construir y renovar nuestras vías de comunicación.

El sector de la construcción es importante en casi todas las economías en expansión. Lo es también en España y en Galicia. Pero el panorama que se le abre a este sector de aquí al año 2000 es impresionante. Por ello resulta de vital importancia todo lo relacionado con el mismo.

En el momento actual, el sector de la construcción ocupará en Galicia alrededor de unos 30.000 personas. A ellas hay que añadir alrededor de 5.000 personas más ocupadas en las industrias de la construcción. Estos simples datos nos dan una idea aproximada de cuál es la importancia económica de esta actividad. Pero esta importancia se verá considerablemente agrandada en el futuro inmediato.

Para comprender lo que puede ser el futuro no hay más que considerar cuál es la situación y tendencias del mercado para cual trabaja este sector: la vivienda, las obras públicas.

Galicia padece en la actualidad un importante déficit de viviendas, tanto en la ciudad como en el campo. Si bien el panorama rural de Galicia se caracteriza, entre otras cosas, por el abandono de las casas y las tierras, y casi hay más casas deshabitadas que habitadas, no por ello hemos de llegar a la conclusión de que en el campo sobran viviendas. Sobran edificios, pero faltan viviendas realmente habitables, por poco exigente que se sea. Es cierto que mejoró considerablemente la vivienda rural, pero todavía hoy falta muchísimo para que todos nuestros campesinos disfruten de esa mejora.

Pero el problema de habitabilidad en el campo no se limita a la calidad de las viviendas, sino que incluye asimismo la calidad de los núcleos, aldeas o pueblos rurales. No sólo hay que hacer mejores viviendas, sino que hay que variar radicalmente la concepción de los núcleos. Esto amplía la importancia que tal actividad tendrá dentro del sector de la construcción. Habrá que construir casas, instalaciones agrarias, vías de comunicación, servicios públicos, etcétera. Pero todo ello con arreglo a unos criterios nuevos, pues los tradicionales quedaron completamente superados al resultar inadecuados para ofrecer al campesino un mínimo de bienestar.

Dado que este problema no podrá ser resuelto únicamente por el campesino, será necesario una mayor ayuda de carácter oficial a la vivienda rural. Si el problema urbano

es grave, en lo que a vivienda se refiere, tanto o más o es el campo, lo que impulsa y acentúa la emigración hacia las urbes. Vemos, pues, que no es posible hablar tan sólo de urbanismo, sino que hay que incluir también el ruralismo. Y en ambos casos, el problema se halla afectado por factores tales como el crecimiento de la población, los movimientos migratorios, el envejecimiento de las construcciones, los cambios operados en la concepción de las mismas, etc.

ALGUNOS DATOS IMPORTANTES

Tan subdesarrollada como la economía gallega en sí lo están las estadísticas que tratan de cuantificar la misma o algunos de sus sectores. Las aportaciones para conocer realmente la economía gallega son muy pocas y de escasa importancia.

Hecha esta salvedad, ofrecemos a continuación algunos datos que pueden definir, en parte, la situación del sector de la construcción en Galicia. Uno de ellos puede ser la estimación hecha en el Plan Nacional de la Vivienda, cuya vigencia se extiende desde el año 1961 al 1976. Este Plan preveía construir en Galicia 217.264 viviendas. Su distribución por provincias es la siguiente:

- La Coruña, 88.492.
- Lugo, 24.587.
- Orense, 30.265.
- Pontevedra, 73.903.

La financiación de este Plan corre a cargo, tanto de la iniciación privada como del sector público, pero con predominio de la iniciativa privada, a la que está encomendada una financiación que supera el 70 por 100 del total. A pesar de ello, la aportación del sector público es verdaderamente excepcional, al menos si se la compara con la llevada a cabo con anterioridad a

los años sesenta, que no superaba el 6 por 100, aportación muy baja dada la situación socio-económica de Galicia.

Para el periodo de vigencia del I Plan de Desarrollo, las inversiones estimadas dentro del sector de la construcción en Galicia oscilaban en torno a los 6.200 millones de pesetas, de unos unos 4.700 a cargo de la iniciativa privada, para construir 42.543 viviendas, que en la práctica fueron 44.518.

Desconozco el número de empresas que en Galicia se dedican a la construcción. Pero dado que en el sector trabajan alrededor de 30.000 personas y que no abundan las empresas constructoras con un elevado número de obreros, cabe suponer que la cifra que nos recoge las empresas es elevada, y su dimensión, pequeña. Empresas que en su mayor parte no se caracterizan precisamente por su rentabilidad. La mecanización, imprescindible en la utilización de modernas técnicas de la construcción, es escasa en la mayor parte de las empresas. De este modo, una vez más el minifundio se convierte en característica fundamental para definir la estructura de un determinado sector económico. Y también una vez más la concentración aparece como una de las pocas soluciones viables para hacer frente a uno de los problemas básicos del sector de la construcción.

Para acometer muchas de las obras que hoy caracterizan a la moderna construcción resulta imprescindible lograr empresas de una dimensión adecuada. Por ello, gran parte de las empresas dedicadas actualmente en Galicia a esta actividad deberán de fundirse en otras de dimensión conveniente.

En otra parte de este mismo número hacemos referencia a la vía de penetración a Galicia desde el interior de la Península, a la autopista Vigo-Pontevedra, a la también autopista La Coruña-El Ferrol y al Iberpuerto. ¿Cuántas empresas existen en Galicia con dimensión y maquinaria adecuada para poder trabajar en alguna de estas magnas obras? Muy pocas. Como muy pocas han sido las empresas en condiciones de poder participar en la construcción de las autopistas catalanas, los accesos a las grandes ciudades españolas, el Plan Redia, etc. Es lamentable que cada vez que se acomete una de estas obras haya que admitir la participación de empresas extranjeras, dado que el número de las españolas en condiciones de participar en estos proyectos no es lo bastante elevado. Así ocurrió, por ejemplo, en el ensanchamiento y renovación de firmes de la carretera La Junquera-Alicante, llevada a cabo hace unos dos años.

Las empresas dedicadas en Galicia a la construcción deben pensar en una puesta al día. Algunas lo han logrado ya, pero son demasiadas las caracterizadas por su pequeña dimensión e insuficiente mecanización.

INDUSTRIAS DE LA CONSTRUCCION

El sector de la construcción se abastece de una serie de productos obtenidos en las llamadas industrias de la construcción. En vísperas del I Plan de Desarrollo, este sector ocupaba a unas 3.800 personas y obtenía productos por valor de casi 500 millones de pesetas. A pesar de ello, se trata de una industria insuficiente, en lo que a producción se refiere; anticuada, salvo excepciones en lo que atañe a capacitación técnica y estructuras, y caracterizada por su atomización o minidimensiones. La producción por empresa no llegaba entonces a los dos millones de pesetas al año y la producción por trabajador era de unas 120.000 pesetas.

En suma: predominaban las minidimensiones.

Dado que el mercado de viviendas y obras públicas todavía mantiene en Galicia una gran capacidad de absorción, cabe asegurar que el sector de la construcción tiene ante sí grandes posibilidades de expansión. Pero para atender a la demanda, tanto en la actualidad como en el futuro, muchas de las actuales empresas dedicadas a la construcción deberán adquirir una dimensión y una capacitación técnica adecuadas. También será necesario que la producción, o sea tanto las viviendas como otros tipos de obra, reúnan unas características acordes con la demanda. El estado de la vivienda en Galicia, incluso de la vivienda urbana, es aún insatisfactorio en términos generales. Hoy no

se vive como hace veinte años y, sobre todo, no se vive como se vivirá dentro de veinte años más. Conviene que los constructores se preocupen de un mejor encaje entre oferta y demanda de viviendas.

Intimamente relacionado con todo esto se hallan las industrias dedicadas a la fabricación de materiales para la construcción. El actual nivel de producción es generalmente insuficiente. Galicia depende del abastecimiento realizado desde otras regiones para atender a una parte importante de la demanda. Existen, pues, grandes posibilidades de expansión en este sector. Y, al mismo tiempo, será necesaria una puesta al día de las industrias actuales, caracterizadas por un atomismo excesivo, que lleva consigo toda una larga serie de inconvenientes.

NUESTRO PAIS SE ESTA TRANSFORMANDO

SI NO SE ORIENTA BIEN EL CAMBIO HAY PELIGRO DE QUE SE ACENTUE EL SUBDESARROLLO

Impresión del profesor Vellas, experto permanente de la O. N. U.

NUEVAMENTE ha estado en Galicia, en misión oficial, el catedrático de la Universidad de Tolouse Pierre Vellas, experto permanente de la O. N. U. para el desarrollo. Monsieur Vellas se ha reunido en la Escuela de Enseñanza Social de Galicia con el equipo de dicho centro, así como con profesores de la Universidad, economistas y financieros gallegos, ingenieros-jefes de Concentración y Ordenación y agentes de Extensión Agraria de las cuatro provincias, etc.

Objetivos de la misión:

Estudiar la evolución de Galicia en los próximos años, principalmente en el plano agrícola.

Impresiones:

Se prevé un éxodo acelerado de los jóvenes rurales a los núcleos urbanos. Y, por tanto, una despoblación rural con abandono de la agricultura.

Los precios de los productos agrícolas no van a poder ser sostenidos por el país y por los Gobiernos a causa de la superproducción y de la carestía de la agricultura.

Se impone reforzar la industria como base complementaria de la agricultura en aquellos núcleos destacados de las zonas adecuadas para la fijación o atracción de la población.

El minifundio comercial tiende a desaparecer, dando paso a la concentración de tierras tanto espacial como organizativamente. Hoy son caras y encarecen la vida.

Los terrenos que van a quedar baldíos en los campos pueden ser dedicados a forestal.

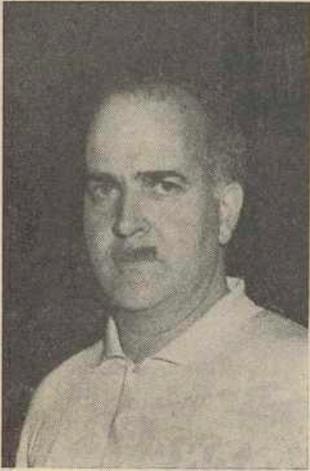
El Iberpuerto podrá ser una solución al desarrollo de Galicia con la creación de nuevos empleos y la instalación de todo tipo de industrias.

Si no se orienta bien el cambio que se prevé va a operarse hay peligro de que se acentúe el subdesarrollo.

Preocupación por los verdaderos valores del desarrollo, incluyendo los valores morales.

Monsieur Vellas opinó que la posibilidad de asociación de España al Mercado Común es cada vez más favorable. Porque el Mercado Común necesita que su vitalidad y desarrollo alcance al mayor número de países europeos.

LA CIUDAD Y EL CAMPO LLEGAN A FORMAR UNA ANTITESIS EN GALICIA



Andrés Fernández-Albalat

PROSIGUE LA CHARLA CON FERNANDEZ-ALBALAT

CON don Andrés Fernández-Albalat Lois hemos mantenido una interesantísima conversación, ofrecida al lector en nuestro número anterior, acerca de ese magno proyecto que viene a ser la «Ciudad de las Rías». Pero con este prestigioso arquitecto se puede hablar mucho y de muchas cosas, a cual más interesante.

Pienso que una de las revoluciones más importantes que va a ocurrir en lo que queda de siglo será la urbanística. Las razones de la misma están en que la actividad preferida por el hombre tiende a concentrarse en las grandes urbes, lo cual determina la aceleración de ese movimiento migratorio campo-ciudad, tan de moda ya. Si hasta el momento el estado y aspecto de las ciudades vienen influyendo en el hombre y su carácter, no cabe duda de que en el futuro este fenómeno se acentuará, pues habrá más personas en las ciudades y éstas serán mayores.

Para hablar de todo esto pocas personas más autorizadas que el señor Fernández-Albalat Lois.

QUE ES EL URBANISMO

—En primer lugar y para reanudar la conversación ya iniciada con el tema «Ciudad de las Rías», ¿qué es el urbanismo, qué son los urbanistas?

—Es una pregunta tan amplia que ante ella no sabe uno si contestar con un libro de texto o con una sola palabra. El urbanismo son muchas cosas, se utiliza para muchas cosas y también sirve para tapar muchas cosas. Todo esto ha sido bautizado hace unos años con el nombre de «Equística», concepto más amplio que el de urbanismo. El urbanismo lo circunscribe el autor de este concepto a las ciudades. Y en este sentido vendría a ser la ciencia de la organización de los establecimientos humanos en las ciudades. Entonces habría que ver también el ruralismo, que sería el estudio de los establecimientos humanos en las zonas rurales. Osíaris con lo de la Equística, que define como la ciencia que estudia cómo, dónde y cuándo hay que organizar los establecimientos humanos.

Nuestro campesino se encuentra tan perdido en una ciudad gallega como en una alemana

No basta con su buen urbanismo; se necesita, además, una sociedad preparada para él

urbanismo un sentido y contenido más amplio que el que incluye a las ciudades. En el caso de Galicia esta necesidad es todavía más patente. En Galicia, por desgracia, la ciudad y el campo llegan a formar una antítesis. Es la fuente de muchísimos males. Cuando se habla del carácter gallego se hace referencia al carácter del campesino gallego, que, digan lo que digan, tiene bastante que ver con el carácter del campesino de Cuenca, con el carácter del campesino de Burgos y con el carácter del campesino en general. Esto condiciona bastante. El campesino gallego llega a una ciudad de Galicia y cuanto más urbana y ciudadana sea esta ciudad más lejos de su medio se ve. Aparece en escena el labriego y el señorito. Y entonces el campesino se encuentra tan perdido en una ciudad

La ría de Puentedeume





La marca
mundialmente
conocida

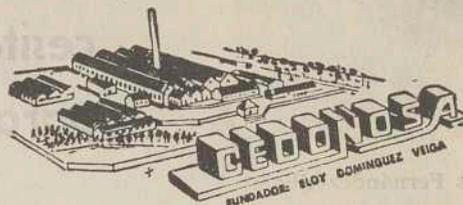
**UNICA FABRICA ESPAÑOLA
DE PLAQUETA DE GRES RUSTICA**



- **PAVIMENTOS:**
Mosaicos de grés
porcelánico, mate
y decorado

- **REVESTIMIENTOS:**
Mosaicos de grés
porcelánico, mate y
esmaltado. Plaquetas de
grés rústicas. Plaquetas
lisas de color característico
del refractario.

Productos de gran
aplicación en piscinas,
paseos, aceras, etc.



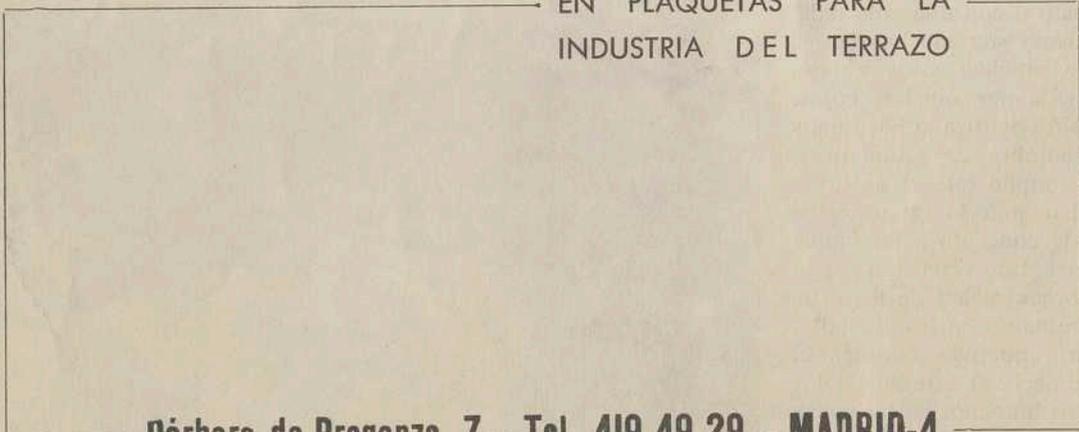
CATOIRA - PONTEVEDRA

PAREDES SIN HUMEDAD - PISOS SIN MANCHAS

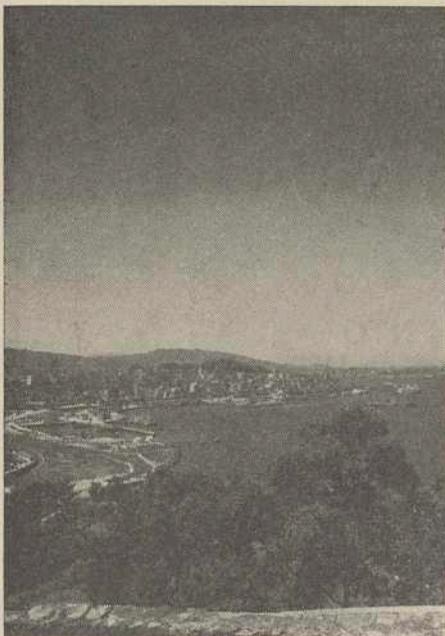
SERPENTINAS Y MARMOLES, S. A.

(SYMSA)

MARMOLES GRANULADOS Y
EN PLAQUETAS PARA LA
INDUSTRIA DEL TERRAZO



Bárbara de Braganza, 7 - Tel. 419 49 29 - MADRID-4



Conjunto urbano de Vigo

de Galicia como en una ciudad de Alemania, con la diferencia de que en una ciudad de Galicia si el campesino no sabe hablar bien el castellano se avergüenza; en cambio, en una ciudad alemana no. Pienso que para evitar, en parte, este enfrentamiento, en Galicia se debe de pensar no en el urbanismo a escala ciudad, sino en el urbanismo a escala región.

IMPORTANCIA DEL URBANISMO

—¿Qué importancia tiene entonces un buen urbanismo y un buen ruralismo?

—Desde el punto de vista social tiene una importancia fundamental. A caso en esto exista, por mi parte, una cierta deformación profesional, por creer que aquello en lo que uno está metido es lo importante. Sin embargo, lo que pasa es que son partes importantes de un todo importante. El urbanismo condiciona tal cúmulo de circunstancias y de grados de habitabilidad y de convivencia, bienestar, etc., que tiene una fundamental importancia.

—¿Tienen en cuenta esto los urbanistas en su actuación práctica?

—Bueno, una cosa es el buen urbanismo y otra los urbanistas. Además hay que tener en cuenta que los urbanistas son una parte, pero otra la es la sociedad, en especial sus representantes; esto es, el Poder público. A veces las ciudades, que se hacen, por desgracia, bastante mal, podrían ser mejoradas si existiesen unos buenos urbanistas. Sin embargo, creo que la primera generación de urbanistas buenos tiene que morir en el tumulto, pues la sociedad no les hará caso. Yo he visto obras en España con un planteamiento urbanístico magnífico y la gente que las habita las está materialmen-

te destrozando. No en el sentido de que las dinamiten, sino que no saben cómo usarlas, y las usan mal. No basta, pues, con un buen urbanismo, sino que, además, se necesita una sociedad preparada para él. Cuando aparece una gran obra de este tipo se dice de su autor que es un hombre genial, que se anticipó veinte años, pero sin más. La sociedad se queda tan a gusto viendo veinte años atrás. El urbanista ni puede actuar en profeta ni forzar a la sociedad a vivir de un modo que ella no quiere. A la sociedad hay que mentalizarla para que viva de otra manera. Y por supuesto mentalizarla desde arriba, desde las clases rectoras

—¿Cómo influye en todo esto el comportamiento de las clases sociales?

—Bueno, a las clases altas las imita la clase media y a ésta el obrero especializado, que a su vez es imitado por el peón. De este modo, si a la clase alta le da por tener unos muebles isabelinos auténticos, la burguesía quiere tener unos muebles isabelinos imitados, y los otros, otros. Y así un obrero sin cualificar se pasa unos cuantos años ahorrando para casarse hasta que consigue tener lo que llaman un comedor de estilo. Un comedor en el que no come, pues lo hace en la cocina. Este ejemplo, a nivel muy basto, tiene su paralelo en el caso de las viviendas. Empiezan a meter mobiliario en ella, no les cabe, la vivienda les viene mal, inadecuada; en suma, que no pueden vivir en ella. Por supuesto que la sociedad no es el gran culpable, sino sus formadores. Desde la escuela habría que ir preparando a la gente en ese sentido. La sociedad, sin duda, está mentalizada, pero mal. A todo esto le falta sinceridad y naturalidad. Hay

que ir a un urbanismo más natural, sin esa cantidad de prejuicios, que en el fondo son prejuicios sociales.

—¿Quiénes son los urbanistas? ¿Lo son los arquitectos, o quiénes?

—Los urbanistas no son arquitectos solos, ni mucho menos. Es más, un arquitecto neto, neto, no sería urbanista. Los urbanistas son equipos: sociólogos, economistas, arquitectos, ingenieros en todos sus grados, juristas, médicos, etc. Todos en una colaboración muy íntima.

LAS CIUDADES GALLEGAS

—¿Cuál es su opinión, desde el punto de vista urbanístico, de las ciudades gallegas?

—Bueno, aquí se pueden enfocar las cosas desde varios ángulos. Hay una forma de ver las ciudades, que es como entes vacíos, que es como quien ve una máquina parada. La visión en este caso suele ser muy falsa. En cuanto se las llena de gentes la cosa varía mucho. Con esto quiero decir que es muy difícil enjuiciar las ciudades gallegas en su totalidad, con y por sus habitantes. En principio me parece que las ciudades gallegas son como todas las que surgieron por esa época. No son ciudades artificiales, que ya no es poco. En España las hay artificiales. Madrid, concretamente, en su dimensión actual es artificial. Las ciudades gallegas son naturales, al menos en su origen.

—¿Y en el momento actual cómo ve estas ciudades?

—Creo que están en un momento bueno, en un momento muy delicado y en un momento muy peligroso, como

El polígono de Elviña, en La Coruña



FIBROTUBO S.A.

PRODUCTOS DE AMIANTO Y CEMENTO

- Tubería de presión
- Tubería sanitaria
- Tubería pluvial
- Tubería ligera
- Tubería para calles
- Placas onduladas
- Placas cielo raso
- Placas lisas
- Canales
- Depósitos
- Jardineras
- Etc.

COMERCIAL GALICIA

DISTRIBUIDORES REGIONALES

Avda. Buenos Aires, 38

Teléfono 853187

PONTEVEDRA

construcciones

EMAN

S.L. LA CORUÑA

DOMICILIO SOCIAL:

MERCED, B-1

Teléfonos

23 55 94

23 09 02

G. B. EMPRESA CONSTRUCTORA, S. A.

—*—

**PRESENTE
EN EL DESARROLLO
DE LAS OBRAS PUBLICAS
DE GALICIA**

—*—

**CAPITAN HAYA, 28
Teléfono 279 44 04
MADRID-20**

todas las ciudades que crecen mucho. La rapidez del crecimiento es un dato fundamental, pues las cosas se complican poderosamente. Si se acierta con ese crecimiento, muy bien, pero si no... Un planteamiento que sería saludabilísimo para las ciudades de Galicia consistiría, primero, unificarlas respecto a la región total. Desde la Carta de Atenas no se concibe una ciudad aislada de su comarca. Una ciudad sola no es nada. Hay que tener en cuenta el área de influencia, los accesos. También hay que tener en cuenta las edificaciones que se van construyendo en torno a las ciudades. Pues de tener en cuenta y tratar este problema a no hacerlo va la diferencia que existe entre un chabolismo de hormigón armado y unas áreas metropolitanas agradables. En Galicia habría que estudiar las ciudades en función de su región total y, sobre todo, habría que realizar una planificación focal, teniendo en cuenta que es lo peculiar en cada ciudad, cual es su nota distintiva. Lo que no se puede es pretender que una ciudad tenga lo que tienen todas las ciudades. Siempre que en las ciudades gallegas y en las comarcas gallegas nos parezca mal que otros tengan más, acaba por convertirse en una inoperancia terrible. Hay que sumar esfuerzos más que restar esfuerzos. Y fijarse más en lo cualitativo que en lo cuantitativo. No se puede pretender tener todas las industrias en todas las ciudades, ni todas las catedrales en todas las ciudades, ni... Tampoco me parece una meta deseable pretender alcanzar, por ejemplo, un millón de habitantes en una ciudad. Eso no es bueno, sino todo lo contrario.

—¿No cree usted que las edificaciones de tipo oficial, tanto las de carácter administrativo como aquellas otras dirigidas a los particulares, pero financiadas por la Administración son un mal ejemplo urbanístico en gran parte de los casos?

—Bueno, yo creo que hay de todo. Hay buenos, medianos y malos ejemplos. Concretamente en La Coruña, dentro del Polígono de Elviña, existe una ciudad vecinal que es de lo mejor que se hizo en los últimos años en esta ciudad. Su autor es José Antonio Corrales. Como paradoja, las gentes que están allí son los que se muestran más reacias a habitar esas viviendas. No cabe duda de que las gentes no están a tono con este urbanismo y este urbanismo a tono con la gente.

LA ALDEA GALLEGA

—¿Cómo será la aldea gallega del futuro?

—Bueno, usted me está preguntando muchas cosas y yo estoy contestan-

do a todas con un poco de osadía. Desde luego admito que me rebata cualquiera que lo desee, e incluso pido perdón por muchas de mis afirmaciones. Sobre la aldea gallega le voy a dar una opinión muy personal, que acaso no coincida con lo que sea en el futuro esa aldea, pero sí con lo que podía ser. Probablemente no exista la aldea como tal. Hay que pensar que los núcleos de habitación existentes en Galicia creo que son el 47 por 100 de todos los de España. Esta diseminación no puede subsistir. Es imposible dotar a todas estas gentes de unos servicios elementales para que puedan disfrutar de un nivel de vida normal. Lo primero que hay que hacer, pues, es una agrupación de núcleos de habitación. Que las personas que trabajan en el campo vivan en unos pequeños pueblecitos, que salgan a trabajar al campo por la mañana y vuelvan al mediodía o por la tarde. De este modo la aldea quedaría sustituida por el pueblecito.

—Si utilizamos, por ejemplo, como unidad básica la parroquia, ¿usted cree que en cada una existirá uno o dos de esos pueblecitos?

—Según dicen gentes enteradas y expertas, la parroquia suele ser una unidad de tipo natural. Por lo tanto, en principio podría existir un pueblecito de estos en cada parroquia. Ahora bien, esto tiene una cierta dinámica y su consideración puede variar. Ahora bien, creo que la parroquia puede ser un primer escalón interesante, siempre que coincida con una comarca natural.

LA NUEVA ARQUITECTURA GALLEGA

—¿Se puede hablar de una nueva arquitectura gallega?

—Hombre: yo no sé si existe una nueva arquitectura gallega. Sobre esto se habla mucho. No sólo sobre la nueva arquitectura gallega, sino también española o finlandesa. Ahora bien con las nuevas técnicas de construcción y la gran comunicación de información, se ha llegado a una gran internacionalización de la arquitectura. Sin embargo, los nórdicos en esto dan una lección estupenda. Hacen de las mejores arquitecturas que se hacen hoy en el mundo y, sin embargo, es una arquitectura nórdica. Los japoneses también consiguieron logros importantes en esto. En relación con Galicia, si los arquitectos gallegos construimos de un modo muy adecuado a nuestras circunstancias y con unos materiales gallegos, tenemos una arquitectura gallega. Creo que esto ya tiene poco que ver con construir un pazo o un hórreo, que es lo que se hacía hasta hace po-

co cada vez que había que construir un pabellón gallego en alguna feria o exposición. Lo que habría hoy es que profundizar en las formas gallegas, tanto mentales como filosóficas: dialécticas, etc. Y, desde luego, hacer una arquitectura sincera.

—¿Qué importancia tienen para usted, como arquitecto, los materiales gallegos.

—¿Se refiere a los materiales gallegos naturales?

—Exactamente.

—En materiales pétreos, granitos concretamente, siguen siendo sensacionales. En materiales leñosos, la madera de Galicia sigue no siendo buena. En materiales de otro tipo, como son los aglomerados y todo esto, tan sólo una pequeña parte de los miles de millones que se gastan cada año en Galicia son atendidos por la región. Esto nos lleva a la necesidad de montar en la región una industria que produzca esos materiales. Por último, también hay que considerar la utilización de esos materiales. El hecho de que tengamos unos granitos estupendos no significa que hoy se puedan utilizar en la construcción de un modo importante.

Y aquí terminamos esta entrevista, con el convencimiento de que con el señor Albalat se puede hablar mucho tiempo y de cosas siempre importantes.

G. F. M.

MOSAICOS

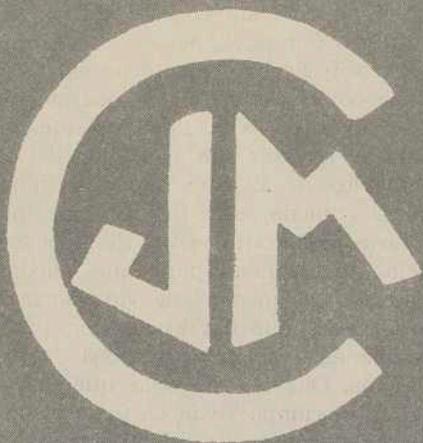
UMIA, S. L.

TABLEROS
 PREFABRICADOS DE
 HORMIGON
 PARA TEJADOS



CARLOS COMENDADOR

OFICINAS:
 Avda. Rivero de Aguilar, 1
 Teléfono 237
 VILLAGARCIA



JOSE MALVAR

CONSTRUCCIONES, S. L.

APARTADO 32

TELEFS. 85 13 45
85 23 20

PONTEVEDRA

EL CAOS DEL

NOMENCLATOR

CASI LA MITAD DE LAS ENTIDADES DE POBLACION EXISTENTES EN ESPAÑA SON GALLEGAS

Desde 1900, quince mil entidades más con expresa denominación

EN nuestro artículo del número 7 de CHAN hablábamos de las entidades locales gallegas, conforme a los datos oficiales de los Nomenclátor de población. En éste intentaremos contrastar los datos estadísticos con la realidad, examinando las contradicciones existentes en las definiciones y en las cifras.

Es indudable que en materia de entidades de población, el país gallego presenta unas características singulares que exigen un tratamiento y una regulación especial no sólo bajo el punto de vista estadístico, económico y social, sino también administrativo.

Hay que tener en cuenta que de las 68.157 entidades de población existentes en España, según el Nomenclátor de 1960, casi la mitad, exactamente 32.415, corresponden a la región gallega. Y así como en lo referente a la renta «per capita» las cuatro provincias de Galicia están situadas, más bien, a la cola del total español; en cuanto a número de entidades de población figuran en cabeza, ya que ocupan los primeros puestos de la tabla. Sólo una provincia de las 46 restantes, Oviedo, con sus 6.802 entidades singulares de población supera a dos de las nuestras, si bien queda a bastante distancia de las otras dos. De las otras 45 provincias, ninguna llega a las 2.000 entidades, y, en cambio, existen 20 que no alcanzan las 500.

Al comparar las entidades de población existentes en Galicia con el total de las de España, lo hacemos entre 4 y 50 provincias; entre 29.093 kilómetros cuadrados de superficie y el medio millón largo; y entre una población de 2.602.962 habitantes y otra de más de 30 millones. El porcentaje, en cuanto al número total de entidades, es del 47,6 por 100 en conjunto, y pasa a ser de más del 70

por 100 si la comparación se refiere a las entidades de población sin núcleo o diseminadas, que son 35.000 en números redondos en toda España, de las cuales 24.622 se encuentran en las cuatro provincias gallegas. Esto significa que en Galicia predomina la entidad de población dispersa; la edificación aislada, sobre la que se agrupa formando núcleo. Por esta causa el porcentaje baja y queda reducido a un 24 por 100 al comparar las 7.793 entidades con núcleo compacto o mixto existentes en Galicia con las 33.000 del total español.

FLUJO Y REFLUJO

Es natural que al querer encajar a las entidades de población gallegas dentro de los moldes y definiciones aplicables a las de todas las provincias españolas se hayan originado errores y se produjesen movimientos de flujo y reflujo en los Nomenclátor, así como cambios de criterio y de sistema en orden a la clasificación y definición de las mismas. El concepto de entidad de población se modificó después de los censos de 1900 y 1910, no solamente en Galicia, sino en toda España. Y esta modificación produjo una gran disminución en el número de entidades, aunque en el país gallego tan sólo afectó al grupo de «otras», o sea a las llamadas «entidades sin expresa denominación», puesto que las entidades con expresa denominación aumentaron de manera considerable entre los años 1900 y 1960. De acuerdo con este último Nomenclátor, existían en Galicia: 2 ciudades, 15 villas, 1.125 lugares, 12.302 aldeas y 1.920 caseríos más que en 1900. La única reducción que se produce es en el número de Muni-

cipios, puesto que los 323 de 1900 se quedan en 315 en 1960.

¿Cómo es posible que en Galicia y en un plazo de sesenta años hayan aumentado las entidades de expresa denominación en 15.364 unidades? ¿Dónde están los fundadores de tantos pueblos y aldeas? ¿Dónde el impulso y el desarrollo que la creación de tantas nuevas entidades debía producir? Lo lógico, me parece a mí, es que estas entidades de población en lugar de aumentar disminuyesen, especialmente en una región y en unos años en los que no se han colonizado nuevas tierras, ni se han creado grandes industrias y en donde, por contra, la sangría de la emigración es constante y el crecimiento de las ciudades y de las villas, aunque lento, indudable.

¿Es que nuestras ciudades en su desarrollo no han absorbido entidades de población limítrofes? ¿Es que no se ha confundido ninguna entidad con la colindante?

Mientras que en
La Coruña y Lugo
existen unas 20.000
aldeas y poco más
de 200 lugares, en
Orense y Pontevedra
las aldeas no llegan a
3.000 y los lugares
casi suman 7.000

la población en Galicia está enormemente diseminada o dispersa y de que el número de entidades de población existente es muy grande.

NECESARIA DEPURACION DEL NOMENCLATOR

Ya en nuestro ensayo «¿Lugar o aldea?», incorporado a «Mosaico Municipal», y escrito en los años cincuenta, hablábamos de las entidades de población, sin habitantes ni habitaciones, que siguen figurando por inercia en el Nomenclátor, y de las muchas divisiones innecesarias para un hacer estadístico, reflejo fiel, exacto y comprensible de nuestra realidad de vida y asentamiento. Y también nos referíamos a las contradicciones existentes en los criterios sustentados por las Delegaciones de Estadística de las cuatro provincias y por los Ayuntamientos pertenecientes a las mismas.

Criterios dispares que hacen que, mientras en Lugo y La Coruña existen casi 20.000 aldeas y poco más de 200 lugares —un lugar tan sólo por cada 100 aldeas—, en Orense y Pontevedra las aldeas existentes no llegan a 3.000, y, en cambio, los lugares suman casi 7.000 —un poco más de dos lugares por cada aldea—. Y que mientras unos Ayuntamientos clasifican a todas sus entidades sin excepción como lugares, otros les llaman a todas aldeas. Y aún existen algunos que se contentan con tener solamente caseríos. Y esta clasificación, sin razones en qué fundamentarse, puede variar de censo a censo. Un ejemplo lo tenemos en el Ayuntamiento de Tomiño, cuyas entidades de población figuraban en el Nomenclátor de 1940, sin excepción, como caseríos. Ahora, en el de 1960, pasaron todos estos caseríos a ser llamados lugares, sin una causa aparente que ampare este cambio masivo de clasificación.

La conclusión que se desprende de éste y de los anteriores trabajos que sobre entidades singulares de población en el país gallego llevamos publicados es que para poder establecer sobre bases racionales la administración local en Galicia es necesario depurar el Nomenclátor en dos sentidos: reduciendo la clasificación de las entidades de población a las tres que realmente existen: Aldea, Villa y Ciudad; y limitando el número de estas entidades a las actualmente vigentes y vivas.

José FARIÑA JAMARDO



El Pedrido, en Bergondo, muestra junto con la belleza de su paisaje, la proliferación de las entidades de población en Galicia.

¿Es que no han desaparecido lugares, aldeas y caseríos? ¿No puede ocurrir que muchas entidades sigan figurando en el papel del Nomenclátor, aunque no existan en la realidad?

EL EJEMPLO DE VILLALONGA

Podemos ilustrar los anteriores interrogantes con un ejemplo significativo. Dentro del término municipal de Sangenjo, y a partir del lugar en que enlazan las carreteras de Pontevedra y Villagarcía para convertirse en una sola que se dirige a La Toja, hay un conjunto de casas agrupadas a lo largo de la carretera que forman una entidad de población y que, según los rótulos existentes, se llama Villalonga. Y así debe ser porque todos hablan: del mercado de Villalonga, del cine de Villalonga, de la estación de servicio de Villalonga o del equipo de fútbol de Villalonga. Y ya hablaban en los años cuarenta. Y antes. Pues bien, si examinamos el Nomenclátor de 1960 veremos que no aparece la entidad de población Villalonga; que no existe un pueblo, villa, lu-

gar, aldea o caserío allí ubicado que se llame Villalonga. Existe la parroquia de San Pedro de Villalonga, que comprende en total dieciocho entidades de población, de las que ninguna se llama Villalonga. Lo que Obras Públicas, y la gente de los alrededores, y los forasteros, y los vecinos llaman Villalonga, y que constituye una entidad de población de hecho no existe en derecho. En el Nomenclátor se convierte en tres entidades llamadas: Cruceiro, con 86 habitantes; Vilar, con 65, y Empalme, con 42. Tres entidades distintas de derecho y una sola, única y verdadera población de hecho, con nombre propio, aunque desconocido en el Nomenclátor.

Creemos que se impone una revisión urgente y a fondo del Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población del país gallego. Es posible que en el de hoy no figuren todas las que son, pero lo que sí podemos asegurar con certeza es que «no son todas las que están». Y con esto no pretendemos discutir el hecho indudable de que

SYNRES IBERO HOLANDESA, S. A.



- RESINAS SINTETICAS PARA PINTURAS Y BARNICES EN GENERAL
- EMULSIONES P. V. A. Y POLIESTERES PARA RECUBRIMIENTOS ESPECIALES EN LA CONSTRUCCION



DESTILACION DE RESINAS NATURALES

(Colaborador de la Explotación Resinera Forestal de Galicia)



Domicilio social:

VILADACANS (Barcelona)

Fábricas en:

VILADACANS y

OLMEDO (Valladolid)

BANCO PASTOR

**El banco de los gallegos
desde 1776**

Sucursales en toda Galicia.

- *Libretas ahorro vivienda.*
- *Cheques de viajeros.*
- *Libretas de ahorro.*
- *Libretas plazo fijo.*

**CAPITAL SUSCRITO Y
DESEMBOLSADO:**

900.000.000 ptas.

FONDO DE RESERVA:

1.826.249.253,36 ptas.

Aprobado por el Banco de España con el n.º 6.922

**La pujante ganadería y avicultura de Galicia
exigen cada año mayor suministro de piensos**

CIA. CONTINENTAL DE IMPORTACION S. A. E.

Está al servicio de dicha empresa



MADRID-14

Felipe IV, 12

Teléfono 467 27 00

22737 - CEREAS E

Teleg.: «MAIZ IMPORT» - Telex:

22685 - CEREAS E



BARCELONA-7

Avenida José Antonio, 634

Teléfono 231 33 00

Telegramas: «MAIZ IMPORT»

INMINENTE COLAPSO DE LA CONSTRUCCION EN VIGO

El pasado mes de octubre ha sido de constante actividad para uno de los representantes de los sectores productivos de la economía viguesa: el ramo de la construcción. Vigo, con su flamante Polo de Desarrollo, ya en su segunda etapa, con sus doscientos y pico mil habitantes, con su constante expansión, con su gran puerto pesquero, está a punto de sufrir un colapso que llevaría aparejada una paralización de numerosas industrias, un paro obrero que afectaría a más de cinco mil productores y un alejamiento de capitales hacia otras ciudades o provincias. El «leif motiv» que ha provocado esta situación ha sido la Orden Ministerial por la que se aprobaba y ponía en vigor, provisionalmente, el Plan General de Ordenación Urbana de Vigo, redactado por el equipo técnico de los señores Blein-Zaragoza.

La aprobación del Plan General de Ordenación Urbana motivó la suspensión de los planes parciales anteriores

Apenas se han concedido licencias desde entonces

La aprobación de este Plan General llevó aparejados otros problemas de índole municipal que sería prolijo enumerar aquí y que en nada afectan a la actual coyuntura, calificada ya de «crisis en la construcción» y que, por tanto, marginaremos. Nos ocuparemos solamente de la posibilidad de crisis y de las actividades febriles desarrolladas ahora para su solución.

VUELTA A LOS PLANES ANTERIORES

La puesta en vigor de este Plan General dejó sin efecto los planes parciales anteriores y por los que se seguía la construcción en Vigo. En un reciente escrito, del que hablaremos más adelante, presentado al actual subsecretario del Ministerio de la Vivienda por el delegado provincial de dicho organismo en Pontevedra, se decía que «Vigo venía contando ya, antes de adoptarse la resolución ministerial, con planeamiento urbanístico aprobado por competentes organismos públicos», y enumera los planes por los

que se venía rigiendo la construcción en la ciudad:

1.º El plan general de alineaciones y rasantes del primitivo casco urbano de la ciudad, aprobado en 29 de abril de 1944.

2.º El plan parcial de ordenación del sector del Calvario o Lavadores, aprobado por Orden Ministerial de 28 de marzo de 1958.

3.º El plan parcial del sector de Las Traviesas o de La Florida, aprobado por Orden Ministerial de 6 de abril de 1958.

4.º El plan parcial de ordenación de Teis, aprobado por Orden Ministerial de 26 de julio de 1960.

5.º El plan parcial de ordenación de Samil.

6.º El plan parcial de ordenación del polígono de Coya, elaborado por la Gerencia de Urbanismo del Ministerio de la Vivienda.

7.º El resto del término municipal se considera como zona exterior y carece de planes de alineaciones y rasantes, regulándose la construcción por la Ordenanza municipal de edificación número 11.

NINGUN NUEVO PROYECTO

Con estos argumentos, los organismos interesados en el problema de la construcción pretenden demostrar que existían ya suficientes normas reguladoras en Vigo y que la suspensión de las mismas y la aprobación del Plan General supone para el ramo una crisis fuerte. Como testimonio irreversible de la crisis tenemos que desde el 8 de agosto pasado el Colegio Oficial de Arquitectos no ha visado ningún proyecto de nueva construcción.

En el mes de octubre, diversos organismos interesados —la Cámara de la Propiedad Urbana y el Colegio de Arquitectos, entre otros— desplazaron a Madrid a sus representantes y se entrevistaron con el subsecretario del Mi-

Sólo tomando rápidas medidas podrá evitarse que hábiles y valientes obreros como estos que aquí trabajan se queden sin quehacer



En los últimos años se han construido en Vigo muchos edificios, respondiendo a las exigencias de la arquitectura funcional



BALNEARIO-HOTEL «ACUÑA»

TOTALMENTE MODERNIZADO

CALDAS DE REYES

(El jardín de Galicia)

Al felicitar las Pascuas de Navidad y el Año Nuevo a sus clientes y amigos, les invita a disfrutar de su piscina de agua termal a 33° de temperatura



nisterio. A su vuelta se muestran optimistas. En el Ministerio se les pide que envíen un escrito razonando sus peticiones. Escrito del que hemos entresacado las anteriores cláusulas. Pero antes de cursarse se produce la crisis ministerial última y cambian los cargos en el Ministerio. Parece que es preciso un «vuelta a empezar». Inmediatamente la Cámara Oficial de Comercio, la Cámara de la Propiedad Urbana, el Sindicato de la Construcción, el Colegio de Arquitectos, el de Aparejadores y la Asociación para el Desarrollo Urbanístico de Vigo se reúnen y firman el escrito que el delegado de la Vivienda en Pontevedra se encarga de presentar ante el nuevo subsecretario, y en el que se pide dejar sin efecto la Orden Ministerial que impuso como norma urbanística al Plan General. A su vuelta de Madrid, el delegado de Trabajo no hizo ninguna manifestación, ni optimista ni pesimista. Se crea un compás de espera.

Mientras tanto, opiniones de constructores y productores son cada día más alarmantes. Don Manuel Rodríguez, popular constructor, manifiesta, el día 15 de noviembre, que «desde hace cinco meses no hemos tenido ni un solo presupuesto». El día anterior, dos promotores, los señores Durán y Arbones, dicen: «El Ayuntamiento no concede licencias; eso es claro, luego hay crisis. De momento no se ve, pero dentro de seis meses será un hecho irreversible. Desde agosto no hemos presentado ningún permiso de construcción. Ni siquiera tenemos proyectos. Estamos inquiriendo en otras zonas.»

POCAS LICENCIAS

Otro dato a tener en cuenta es que

en las últimas Comisiones Permanentes del Ayuntamiento solamente se han concedido una docena de licencias de obras de nueva construcción, y solamente una de ellas para un edificio que sobrepasa las cinco plantas. Sin embargo, la Oficina de Colocación de Sindicatos manifiesta que no se ha producido una alteración en la oferta y la demanda. Es decir, la demanda de productores para este sector continúa siendo la misma y, por lo tanto, no hay síntomas de crisis. Esto se explica porque todavía continúan las obras con proyectos anteriores a las disposiciones actuales. Pero las opiniones autorizadas sobre este tema afirman que el paro en la primavera próxima será del orden de los cinco mil productores como mínimo. No solamente se refieren al peonaje de pie de obra, sino a las industrias y comercios que desenvuelven sus actividades alrededor de la construcción, como vidrieros, carpinteros, transportes, tejeras, etc.

Si antes no se llega a un arreglo con el Ministerio de la Vivienda, solamente se construirán en Vigo las viviendas públicas, como las que actualmente está levantando en el polígono de Coya la Obra Sindical del Hogar, que ya tiene programada una inversión de 550 millones de pesetas, o las que construye la Caja de Ahorros o las de las cooperativas de viviendas que tienen solicitado terrenos en el citado polígono.

La situación todavía tiene esperanzas. Pero de mantenerse algún tiempo esta situación, Vigo sufrirá un colapso muy importante y peligroso en su pujante desarrollo.

Luis PITA

CAJA RURAL PROVINCIAL DE ORENSE

COOPERATIVA DE CREDITO

(Oficialmente autorizada)

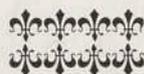
Central: Cardenal Quevedo, 17 - Teléfs. 21 21 36 - 21 31 17

ORENSE



Agricultor:

LA CAJA RURAL
únicamente realiza préstamos
para su inversión en el
campo orensano



ASI, DEPOSITANDO EN ELLA TUS AHORROS,
COOPERAS AL PROGRESO DE NUESTRO AGRO

DELEGACIONES EN TODA LA PROVINCIA

LA TREMENDA NIÑEZ DE LA BELLA OTERO

y 10

El descubrimiento de don Torcuato Ulloa

CAROLINA LEGO SU EX RIQUEZA A LOS POBRES DE SU ALDEA



Agustina Otero en sus últimos años adquiere una extraordinaria semejanza física con las mujeres de Valga, sus lejanas primas

INICIAMOS este capítulo final transcribiendo una extensa nota publicada en la revista «Finisterre», en su número de diciembre de 1943, original de su director, Emilio Canda, quien nos la facilitó generosamente:

«Por el año 1894 llamaba poderosamente la atención en París la extraordinaria hermosura, las portentosas joyas y las fantásticas aventuras galantes internacionales de una bailarina española (andaluza, según ella) de nombre Carolina y conocida por el sobrenombre de la Bella Otero.

Su fama, propagada por la prensa del mundo, se extendió a todas partes, y a España, y a Pontevedra, por consiguiente, llegaron los ecos de su celebridad.

Por aquellos mismos tiempos se comentaba en un lugar de Ponte Valga (provincia de Pontevedra) que una humilde aldeana, vecina de él, venía recibiendo dinero y ricas ropas usadas que le enviaba desde París una hija suya

llamada Agustina, que pocos años antes, descalza de pie y pierna y en ansia de aventuras, había abandonado el pobre hogar materno dirigiéndose a Santiago, primero, pasando por Pontevedra; después, llevando sus andanzas a Lisboa y Barcelona, para llegar a París, donde bailando y cantando en sus teatros, ganaba espléndidos sueldos.

Nadie sabía en la capital de Francia, ni en España, ni en Pontevedra, ni en el lugar de Ponte Valga siquiera que la Bella Otero que alcanzara tal celebridad era la rapaza Agustina, ni nadie sospechaba en su aldea que la chiqueta Agustina era nada menos que la Bella Otero.

Picado de curiosidad el entonces inquieto escritor pontevedrés Torcuato Ulloa, que muy de cerca seguía entonces la vida y milagros de las celebridades femeninas francesas, quiso adquirir noticias de la muchacha de Ponte Valga, que actuaba, con tal éxito, de bailarina en París, y valiéndose de su amigo David Rey, a la sazón secretario de aquel Ayuntamiento, pudo entrevistarse con la aldeana, su madre, obteniendo de ella retratos y vestidos de los que la hija le enviaba.

En aquellos retratos y aun en aquellas ropas pudo reconocer el escritor curioso... (impertinente para la Bella Otero) que de la Bella Otero se trataba, y tras de entablar relación epistolar con ella, de preparar, por su encargo, el viaje a París de la madre y de un hermanito a quienes ansiaba ver, bien seguro ya de la identificación de la famosa mundana, hizo público el frívolo descubrimiento en las columnas de «El Diario de Pontevedra», en el que entonces escribía, y más tarde en una revista ilustrada de Barcelona a requerimiento de su director, el brillante escritor Carlos Ossorio y Gallardo, con la publicación de un artículo cuya lectura hizo estallar a nuestra heroína de indignación... «non sancta».

Su enojo no preocupó demasiado al periodista autor del descubrimiento. La Bella Otero se hallaba ya consagrada, famosa mundialmente, y dar a conocer su verdadero origen era reivindicar para la región gallega el derecho de incluir en el catálogo de sus celebridades una figura de mujer sin par.»

EL GRITO DE PEPE SIMON

Años después, durante una de las «tournés» de la Bella Otero por América, cuando estaba actuando en una céntri-

Cupones internacionales con los que abonó la Otero su partida de nacimiento



ca sala de Buenos Aires, la reconoció un emigrado valgués, compañero de sus juegos infantiles. Se trataba de Pepe Simón, antiguo alguacil del Ayuntamiento de Valga, quien sorprendido y emocionado al verla de nuevo y convertida, además, en una mujer de tanto lujo y postín, exclamó en el colmo de su entusiasmo:

—¡Viva á Cordeirana!

—¡Ardelle ó eixo, carballeira!

Buena la hizo; Carolina, al escuchar aquella voz en otro tiempo tan familiar para ella y que le retrotraía a sus años más tremendos y a la vez más entrañables, cesó bruscamente en su danza, negándose a continuar en la escena. La Otero desapareció en la capital bonaerense, como si se ocultara de los fantasmas que la perseguían. Y sólo quedó tranquila, retornando a las tablas, cuando supo que Pepe Simón había sido detenido a causa de su grito intempestivo, y la Policía dio seguridades a la trotera y danzadera que el entusiasmo del ex alguacil no volvería a repetirse.

ENCUENTRO CON VIDALITO

Vidalito, un marinero cesureño que se pasó la vida navegando de puerto en puerto, contaba que había visto en bastantes ocasiones a la Bella Otero en un cafetín de Marsella. Una noche, el marinero José Vidal la esperó un par de horas fuera del café a que saliese después de terminada la función. Tras la larga espera apareció, por fin, Carolina Otero, acompañada de un sujeto entrado en años y que, por las trazas debía ser un viejo amigo. Vidalito le dijo a su hermosa paisana antes de que montase en un coche de punto:

—¿Quieres algo para los de Valga, Agustina?

**Carolina Otero, en la plenitud de su
belleza y de su elegancia**



—Si todos los de Valga son como tú, podéis ir al infierno —fue la acre respuesta de Carolina al alegre marinero de Requeixo.

Entonces la Bella Otero estaba iniciando su declive, pues ya había cumplido los cuarenta.

CORRESPONDENCIA DIPLOMATICA

Agustina Otero, a pesar de todos sus exabruptos e infidelidades a su aldea natal, nunca se olvidó de ella. Y no cabe duda que el recuerdo de Valga se agudizó en su memoria durante los últimos años de su vida. Un buen día del año 1965, teniendo necesidad de su partida de nacimiento, escribió al alcalde de Valga, pidiéndosela.

El alcalde le envió la partida de bautismo, porque en aquella fecha no existía aún el Registro Civil, como explicamos en el capítulo III de este serial, donde dimos cuenta de las circunstancias del nacimiento de la Bella Otero.

Unos años antes, a finales de 1958, la Bella Otero puede decirse que realiza su penúltimo gesto. Con la edad y con las privaciones que sin duda sufrió en los postreros años, vuelven a su memoria el recuerdo de sus años infantiles y de las miserias sufridas en ellos. Como consecuencia brota en Carolina un sentimiento tardío de solidaridad con su aldea y con su gente, y quiere compartir con Valga y los valgueses lo que ya no posee: la riqueza.

Escribe entonces madame Otero al embajador de España en Francia, que en aquellos días es don José Rojas Moreno, conde de Casa Rojas, la siguiente carta:

«Madame Otero Agustina Iglesias, dite Carolina. Poste restante. Recette Principale, Avenue Thiers. NICE.

Nice le 11-12-1958.

Son Excellence l'Ambassadeur de la Republique Espagnole. Paris. Excellence:

J'ai l'honneur de vous informer qu'en raison de mon grand age, j'ai désigné par testament comme bénéficiaire de ma



Con lo que abonaron a la Bella Otero, que murió en 1965, por filmar algunos episodios de su vida se compró, en 1958, en el cementerio del Este, de Niza, una tumba con el sencillo epitafio C. Otero

successión, les habitants les plus pauvres de ma commune natale qui est Puntevalga (de Galicia), Province de Pontevedra (Espagne), et j'ai informé le Maire de la dite Commune de prendre toutes ses dispositions, le cas échéant, pour respecter mes dernières volontés.

Je vous demande, Excellence, de bien vouloir vous mettre en rapport avec Monsieur le Maire de Puntevalga pour lui faire connaître mes instructions. Vous voudrez bien m'acceseur reception de la present et dans cette attente veuillez agréer. Excellence, avec mes remerciements anticipés l'expression de mes sentiments distingués.

C. Otero.»

El membrete de la carta muestra dos cosas: una, que la Bella Otero persiste en la inveterada costumbre de complicarse el nombre y los apellidos; y otra, que reconoce claramente cuál es su nombre legal: Agustina, llamada Carolina...

Aunque suponemos que todos nuestros lectores dominan el francés, damos la traducción de la carta, por si acaso:

«Tengo el gran honor de informar a V. E. que en razón de mi edad avanzada he destinado por testamento beneficiarios de mi sucesión a los habitantes más pobres de mi lugar natal, que es Puente Valgas, de Galicia, provincia de Pontevedra, España. Yo he informado al alcalde de mi pueblo que puede tomar todas las disposiciones del caso para así respetar mis últimos deseos.

Yo pido que V. E. se ponga en contacto con el alcalde de Puente Valga para informarle de mis instrucciones. Le solicito acuse de recibo y con mis gracias anticipadas la expresión de mis más distinguidos sentimientos.

C. Otero.»

El embajador comunicó al ministro español de Asuntos Exteriores, en 18 de diciembre de 1958, haber recibido la transcrita carta de la Bella Otero en el escrito siguiente:

Excmo. Sr.: He recibido de la señora Otero la carta que como anejo paso a manos de V. E. por si estima oportuno dar traslado de ella al alcalde del pueblo de Puente Valga, provincia de Pontevedra, ya que, según ella indica, ha hecho testamento a favor de los más pobres habitantes de aquel municipio. Dios Guarde a V. E. muchos años. El embajador de España.»

LA HERENCIA DESPRECIADA

La Dirección General de Asuntos Consulares del Ministerio de Asuntos Exteriores cursó al alcalde de Valga copias del despacho del embajador y de la carta de Agustina Otero. Y obran ambos escritos en el archivo del Ayuntamiento de Valga, sin que, basándose en ellos, se hubiera hecho la menor gestión cuando falleció la Bella Otero para personarse en la apertura del testamento. Hubiesen velado así por los intereses de los pobres de Puente Valga, legítimos herederos de su celeberrima paisana. Ya que algo, aunque sólo fuese unas joyas de bisutería, tendría en la caja fuerte del Banco de Niza, donde guardaba sus últimas y escasísimas riquezas.

Algo simbólico en que quedase reflejado el postrer cariño que sintió la Bella Otero. Que legó su recuperada po-

breza a quienes mejor sabrían estimarla y comprenderla: a sus pobres vecinos, quizá nietos como ella de los «xalleiros», que siempre dieron encanto y misterio al paisaje ullán.

HOMENAJE PRIVADO

Mas se ha considerado como pecaminoso aceptar para los pobres de Ponte Valga —sin contar, claro está, con la opinión de éstos— la menguada herencia de aquella mujer de gusto y postín que antes de serlo había sido una «rapariga» afrentada en el pinar de la Terroeira por la sociedad decimonónica, en figura del Conainas, un sinvergüenza de hongo negro y botines. Su contacto podría manchar a la aldea, lugar a donde llegan continuamente a través de la televisión, la prensa, el cine, etc., las imágenes de la Bella Otero de hogaño, que dan el tono al mundo de hoy, sin escándalo para nadie.

Hubo quien quiso que quedara constancia del famoso mote de Agustina en su propia tierra, dando el nombre de «Salón Bella Otero» a un cine de Pontecesures. Pero ante las piadosas protestas que surgieron, prefirieron ponerle el nombre de cine Colón, quizá por tenerse mayor seguridad de la naturaleza gallega del descubridor que del origen de la trotera Agustina.

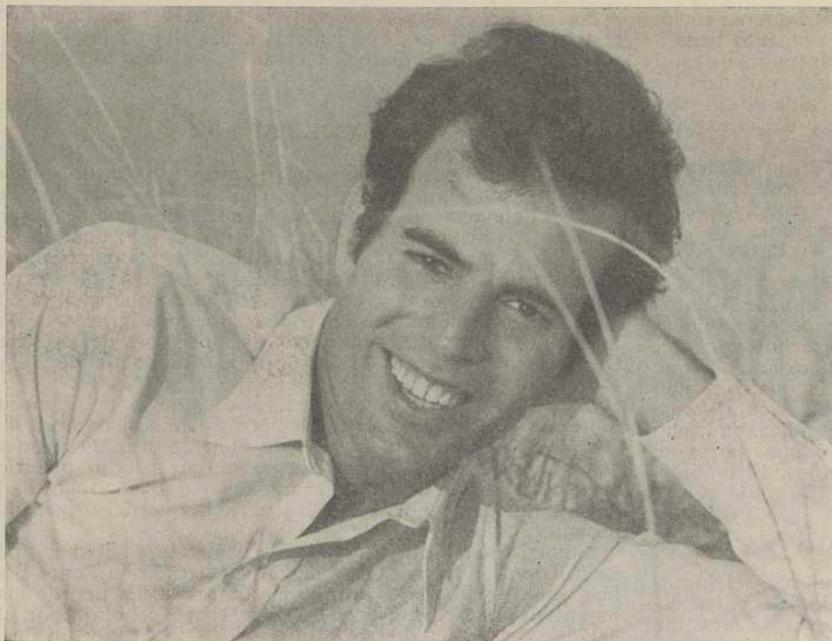
Sólo prosperó otra iniciativa privada: la de llamar «La Bella Otero» a un hermoso galeón construido en Ponte Beluso, en el fondo de saco de la ría de Arosa. Es uno de los barcos de madera mayores que hoy hacen cabotaje por el Atlántico y el Mediterráneo. Cuando iba a zarpar con destino a Niza, con un cargamento de camelias y gardenias para la anciana señora de la Avenue Thiers, llegó la dolorosa noticia de que había fallecido la gran mujer.

Y «La Bella Otero» —que lanzó a la mar un hermano del narrador de la tremenda niñez de quien hizo universalmente famoso ese nombre—, cada vez que entra en puerto, lleva el aroma de aquella camelia —con olor de gardenia—, que en la dulce Francia llegó a ser el más hermoso capullo brotado en el jardín del Ullán.

BOROBÓ

El barco que lleva por los mares el nombre de la «Bella Otero»





Julio Iglesias canta a la vida

EL GALLEGO

JULIO IGLESIAS

Se incorpora a la canción gallega «porque es la reina de la música española, como lo fue en un momento la catalana»

«UNA canción para vivir» es la primera película de un muchacho que, sirva la redundancia, vive para vivir. «Yo canto a la vida» es un poco de su autobiografía. La vida estuvo a punto de escapársele de su cuerpo. A partir de entonces ha mezclado una cierta espiritualidad con una total sensualidad que pone al servicio de todo lo que hace. Julio Iglesias, varias licenciaturas universitarias, iba por el camino del fútbol a conquistar la puerta dorada del Real Madrid. Un accidente lo apartó de ese camino. Y la inmovilidad casi absoluta lo llevó al de la canción.

Ahora quiere hacer algo importante, «algo con lo que haya que contar cuando se recuerde esta época —dice—. Y ese algo lo encontraré únicamente en mi tierra, en Galicia... Porque yo soy gallego, igual que Juan Pardo. Aunque los dos, por circunstancias, hayamos nacido lejos de Galicia... Concretamente, por lo que a mí se refiere, en Madrid... Yo soy hijo de gallego y nieto de gallegos. Por parte paterna, toda mi familia es gallega. Por parte materna es portorriqueña y andaluza. Pero yo durante muchos años he vivido en Galicia. Y creo que en mis veinticinco años de edad no hay ni un solo verano en el que no haya pisado tierra gallega. Siempre he estado en Galicia. A toda la región. Si a mí me cierran los ojos y me trasladan, por ejemplo, a Santiago, solamente por el olor sé que estoy en Galicia. Siempre he presumido de sentirme muy gallego. En mi manera de ser incluso. Yo vivo la saudade y la morriña que es el ánimo, la expresión del alma gallega, la alegría, la tristeza. Siempre las llevo dentro de mí...»

«MI AMIGO AMANCIO TAMBIEN CANTA. ¿QUE GALLEGO NO LO HACE DELANTE DE UNA TAZA DE RIBEIRO?»

Julio continúa, entusiasmado: «Siempre me inspira ternura un paisaje gallego. Y esa tristeza alegre que encuentro en ellos... Ser gallego lo manifiesto en mi cadencia musical. Rotundamente puedo afirmarlo así. Prueba de ello es que yo he estado grabando en Portugal ahora y los portugueses me encuentran, en la cadencia, similitud con ellos. No es más que la cadencia gallega.»

«REINA DE LA MUSICA ESPAÑOLA»

Julio Iglesias se acerca —y ésta es primicia para los lectores de CHAN— a la canción gallega con entusiasmo. Un entusiasmo razonado.

«EN MIS VEINTICINCO AÑOS NO DEJE NI UN AÑO SOLO DE IR ALLI... ME DEJAN CON LOS OJOS VENDADOS Y HUELO GALICIA...»

«Porque creo —dice— que en estos momentos la canción gallega es la reina de la música española. Tiene el mismo brillante momento que ha tenido la canción catalana; Ahí tenemos a Andrés Do Barro, a Juanito Pardo. Y hasta podría poner como ejemplo el éxito de Víctor Manuel, que aun perteneciendo a otra región como Asturias no puede sustraerse de la cadencia gallega, que es nuestra influencia sobre Asturias. Yo si no me decidí antes a componer y escribir en gallego es porque he encontrado dificultades. Es mucha responsabilidad para mí quedarme en el camino, no llegar al espíritu gallego.»

Tengo ya alguna canción hecha en gallego. Y la pienso grabar cuando pueda, independientemente de mi gran proyecto con nuestra tierra relacionado. Tengo que asesorarme por gallegos que conozcan bien el idioma y hasta por músicos para no cometer ningún error.»

Dentro de la canción gallega es el tema del mar el que más inspira a Julio.

«Más que la magia, la tierra «meiga» de tierra adentro, me inspira la mar, la Costa de la Muerte, los marineros que tienen como único horizonte el mar y como única meta regresar a tierra para encontrarse con los seres

queridos. Los gallegos, y ahí están los emigrantes para confirmarlo, cuando miramos muy lejos lo hacemos siempre hacia el mar. Soy gallego hasta en mi constante afán de ver tierras nuevas y volver, siempre volver...»

VIVIR EN GALICIA

Como ocurre con Juan Pardo, la aspiración de Julio Iglesias es vivir en Galicia:

«Pero no en estos momentos, porque mi carrera artística exige centralizarme en Madrid. Pero yo siempre, cuan-



Un delicado momento en la vida de Julio Iglesias: su operación quirúrgica

do hablo con mis padres, les animo a comprar una finca en Galicia. No para pasar temporadas, sino para que vivan ellos. Que sería la manera de que, a más o menos largo plazo, yo me fuese a residir también allí. Estoy convencido de que me harán caso. Mi padre ejerce su profesión en Madrid; pero siempre que puede está en Galicia, como yo.»

Un gallego comparte, aunque sea episódicamente, el celuloide empleado en la película a la que hemos hecho alusión. Se trata de Amaro Amancio, del Real Madrid, como lo fue Julio.

«Sale en las escenas de entrenamientos, partidos... Lo conocí personalmente gracias al fútbol. Después hemos tenido un contacto grande y puedo considerarlo entre mis mejores amigos. Es gallego hasta la médula. Le gusta comer «o marisco». Ha influido mucho entre sus compañeros del Madrid. Hasta el punto de que se ha llevado a Galicia a veranear a varios jugadores, como Grosso y De Felipe... Amancio canta las típicas gallegadas como cantan absolutamente todos los gallegos. Todos los gallegos, en una tasca, con un ribeiro cerca de nosotros, cantamos las gallegadas bien. Porque es espíritu nuestro. Galicia es la canción que se transforma en música y palabras en boca de sus hombres...»

«Pronto —profetiza Julio— España entera cantará nuestras canciones. Son más fáciles de comprender que las catalanas. Tenemos más cadencia y perdón que insista en este punto; pero es trascendental para la difusión de una música. En la construcción melódica estamos más cerca, por mayor dulzura, del brasileño que del portugués. Y esto nos ayuda a universalizarnos... Aunque, para mí, la música más «larga» es la del fado... Pero la música más importante es la brasileña. Ellos son los reyes mundiales de la música. Nadie se lo niega. Así llegó a entrar, con una fuerza arrebatadora, en el país más difícil que son los Estados Unidos de



El cantante y el futbolista: Julio Iglesias con Amancio

¿usted quiere una vivienda...!



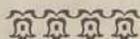
- COMODA
- AMPLIA
- EN EL CENTRO DE VIGO
- ¡Y A PRECIO DE COSTE!

NOSOTROS TENEMOS LA SOLUCION

DURAN Y ARBONES, S. L.

PROMOCION DE VIVIENDAS Y URBANIZACIONES

A PRECIO ESTRICTO DE COSTE



José Antonio, 48 - 1.º

VIGO

Teléf. 21 32 44



Entre las mallas de la red, Julio Iglesias evoca sus tiempos de futbolista

Norteamérica. Es la música más pura que ha existido jamás...»

«A mí —añade— me ha influido mucho la música de Brasil. No en el ritmo, pero sí en la cadencia. Ha dejado una huella en mi música, aunque su influencia no haya sido decisiva. Yo he conocido a los «cuarenta grandes», miembros del Comité de la música popular brasileña que, teóricamente, son los hombres que más saben de música allí. Todos cantan. Yo los he visto, con sesenta años de edad, coger una guitarra e interpretar maravillosamente, con musicalidad terrible. Tienen sentido rítmico y musicalidad... A un niño de cinco años, en Brasil, le das un palo y una lata y saca música. De todos los compositores son los que llevan la música más dentro del ritmo. No han separado nunca el ritmo de la melodía. Siempre va unido. Nosotros nos fundamentamos más en alguna de las dos cosas. Nunca va tan unido todo como en ellos.»

«Yo quisiera tener el sentido rítmico de los brasileños. Pero a los seis años, con una lata y un palo era incapaz de crear ritmo. En España nadie es capaz de esto... Allí lo es el pueblo entero. Influye incluso en la elasticidad, en la vistosidad de sus

futbolistas... El ritmo va dentro de su personalidad. Y es que yo soy un convencido que uno nace más que se hace. Hay que nacer con una predisposición y luego, cultivarla. Si no se descubre tal vez muera enterrada en nosotros... Igual que sabemos si un niño de ocho años, por la manera de dar una patada al balón, puede ser futbolista ocurre con la música. La predisposición se adivina en los elegidos, jamás se puede hacer un músico que carece de ella...»

TEXTO Y MUSICA

No me gusta la palabra «letra». Ni la calificación «letrista», que tanta indignación causa a un gran poeta, a Rafael de León, muy difundido en las canciones. A Julio Iglesias el texto —¿convenimos en llamarle así?— le preocupa. Por ejemplo, concretamente ahora, en el momento en que se lanza a la canción gallega.

«De todas maneras, si tiene que haber un Rey, es siempre la música... Yo procuraré que mi música gallega, sin perder el espíritu popular gallego, se adapte muy bien al sentir universal. Porque ésta es la manera de llevar mi mensaje a todas partes...»

¿Cómo será el mensaje de Julio Iglesias, hoy siempre optimista, cuando cante en nuestra lengua vernácula? Comprende mi pregunta.

«Trataré de que sea optimista. Ahora bien, sin desposeerlo de esa morriña, de la maravillosa saudade, de la incomparablemente poética nostalgia que llevamos los gallegos dentro... Y que es un arma verdaderamente importante para llegar a los demás... Se ha conseguido ya... Ahí está «La charanga», de Juan Pardo, que la gente repite en gallego fuera de Galicia... Y «O tren», de Do Barro, que se aprende lo mismo que uno se «queda» con una buena canción brasileña...»

Los proyectos de Julio Iglesias, por lo que a canción gallega se refiere, todavía pertenecen al secreto profesional. Podemos decirles que se ha entrevistado ya con ese gran músico que es el maestro Maiztegui. Pero les prometemos que de la misma manera que les damos muchas primicias en esta entrevista, CHAN y sus lectores contarán con la exclusiva de la entrada de Julio en nuestra canción.

Antonio D. OLANO

(Fotos Simón López.)

¿Por qué la Caja de Ahorros Municipal de Vigo es la número uno de España?

Con ocasión de la inauguración del edificio social de la CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE VIGO, el Presidente del Instituto de Crédito de las Cajas de Ahorro afirmó taxativamente que ésta era la número uno de España y ejemplo para las restantes. Semejante afirmación en boca tan prestigiada no podía por menos de responder a una realidad concreta. Los esfuerzos realizados para conseguir la puesta en funcionamiento de los nuevos servicios no han sido baldíos.

¿Pero cuáles son y cómo funcionan estos servicios? Hagamos una rápida visita por sus dependencias. Desde las puertas, ascensores y escaleras mecánicas, toda la puesta a punto de las instalaciones es un prodigio de la técnica más avanzada puesta al servicio del hombre.

ORDENADOR ELECTRONICO. — Un gran ordenador electrónico I B M 360/30 preside el centro de operaciones de la Caja de Ahorros. La mayor innovación



en este punto es el trabajo en teleproceso o tiempo real, por lo cual las operaciones que realiza se hacen automáticamente en el momento en que solicitan los datos.

AUTO-CAJA.—El factor tiempo es el que se ha procurado ganar en todo momento con los nuevos servicios. Así el cliente de la Caja de Ahorros de Vigo que quiera realizar sus operaciones sin salir del automóvil puede perfectamente hacerlo con sólo aparcar su vehículo ante las cajas instaladas en el exterior. Son las primeras de este tipo que se instalan en una Caja de Ahorros española.

CAJA NOCTURNA.—En una ciudad industrial como Vigo, la instalación de un servicio nocturno permanente responde a una necesidad que se venía haciendo patente desde antiguo. Son muchas las operaciones que se realizan por la noche, concretamente en el puerto pesquero. Cualquier cliente puede acercarse a la Caja nocturna y depositar su dinero con las mismas garantías que hubiera tenido en horas normales.

CAJA AUTOMATICA.—Si un cliente de la Caja de Ahorros Municipal de Vigo tiene necesidad, en un momento no laborable, de retirar determinada cantidad de dinero de su libreta, puede hacerlo simplemente acercándose a la caja automática, incorporada al servicio electrónico del centro.

TRANSMISOR DE FIRMAS.—Desde cualquier sucursal de la Caja pueden transmitirse las firmas de los clientes por un procedimiento automático, incorporado a la red telefónica, de tal forma que la firma aparece en la pantalla de la central para su comprobación.

CORREO AUTOMATICO.—Las operaciones de régimen interior de la Caja se hacen, a partir de la inauguración del servicio, por medio de un correo neumático que acelera cualquier trámite.

SERVICIO DE TELEX.—Un servicio de telex incorporado a la red mundial permite ponerse en contacto inmediato con cualquier Caja de Ahorros del mundo.

CIRCUITO DE TELEVISION.—Cuenta la Caja de Ahorros de Vigo con un circuito cerrado de televisión, al que está incorporado el servicio de tele-cheque, por mediación del cual se llevan a efecto las operaciones de servicio de Auto-Caja.

Este ha sido un rápido recorrido por las nuevas instalaciones de la Caja. Por algunas de ellas, quizá por las más espectaculares, pero existen un sinnúmero de servicios más, que nos contentaremos con enumerar, como son la caja de cambios en el exterior del edificio, el control de firmas por rayos ultravioletas, cajas de alquiler, etc.

Cuenta, además, la Caja de Ahorros de Vigo con el mantenimiento de una gran obra cultural, situada en el propio edificio social. Así, su auditorio, con capacidad para quinientas personas y con butacas

equipadas con traducción simultánea a tres idiomas, cine, aire acondicionado, equipo para conciertos o música grabada.

Su biblioteca pública, con cuarenta mil volúmenes, se ha montado con la intención de que cualquier estudiante de Vigo



encuentre sus libros de texto en ella. Una magnífica sala de exposiciones completa los servicios culturales de la Caja.

Por último, no podemos dejar de mencionar el aparcamiento subterráneo, con capacidad para trescientos vehículos y acceso directo al patio de operaciones.

La confianza de trescientos sesenta y cinco mil imponentes ha conseguido que la Caja de Ahorros Municipal de Vigo sea la número uno de España en cuanto a instalaciones modernas se refiere.



PARLAMENTO DE LA ECONOMÍA GALLEGA

Intervención de Antonio López Prado, Secretario General del Banco de La Coruña

(Conclusión)

—¿Cuáles son los factores con que cuenta Galicia para impulsar su desarrollo y cuál es su importancia?

—Las bases del futuro bienestar de Galicia están en las grandes posibilidades de su gran población activa, en la explotación e industrialización más racional de sus costas y de sus mares, en las del sector agrario, especialmente los subsectores ganadero y maderero, en la investigación y tratamiento más intenso y extenso de las materias primas del subsuelo y en el ambicioso aprovechamiento «in situ» de la innegable realidad de nuestra energía eléctrica.

Su gran población activa se eleva a 1.250.000 habitantes y representa un 48 por 100 de su censo poblacional. La selectividad de esta población activa dependerá de su índice formativo que condiciona el grado de su eficiencia.

El consumo del pescado en fresco y la industrialización de la producción pesquera todavía pueden incrementarse en forma insospechada. Creo que vale la pena el abordar más seriamente el estudio de este excepcional sector extractivo en donde Galicia debe, porque puede, aportar un gran sumando a su producto interior bruto.

Conviene se tenga en cuenta que en la actualidad ya se logran cotas cuyo nivel supone el 34 por 100 del tonelaje y del valor de pesca capturada en las costas españolas; pero, no obstante, se advierte que el peso o incidencia del valor de la pesca en el producto interior bruto de la Patria no está en relación todavía con su verdadera importancia.

La tecnificación progresiva de las artes, unida a la solu-

ción de los problemas estructurales de la industria conservera, puede dignificar elocuentemente a toda la población que vive del mar.

Destacó igualmente las grandes posibilidades de nuestro agro, aun conociendo las graves dificultades que ha de superar y a las que aludí al contestar algunas de las preguntas anteriores. A pesar de nuestras pequeñas parcelas, de nuestros infimos poblados, de nuestras correderas y del primitivismo que impera en los procedimientos y en los medios aplicados, Galicia obtiene altos rendimientos por hectárea sembrada. Su partici-

pación en determinadas cosechas, cortas de madera y censos de la cabaña nacional, sea tan bajo el índice de vida de nuestros campesinos. La contestación es de fácil respuesta. Ciertamente es alta la participación relativa de Galicia en los productos agrarios reseñados, pero ello confirma que, en cifras absolutas, son francamente bajas las cosechas de tales artículos en nuestra Patria; por eso Galicia sigue siendo pobre, a pesar de su decoroso rendimiento por hectárea.

Una intensa formación cultural del campesino orientada a poner de manifiesto sus erró-

Suele afirmarse que sobra gente en el agro de Galicia, y tal vez fuera más sensato afirmar que sobrará mucha más cuando el proceso de tecnificación sea una patente realidad. La industrialización de los productos y subproductos del campo, del bosque y del mar, unidos a diversas industrializaciones de posible ubicación en nuestras tierras, serán la base del futuro asiento de una población que, hasta el momento, emigra por verdadera necesidad.

El sector industrial ha de crecer en grado muy superlativo. Pensemos que tradicionalmente el trasvase de la población campesina suele ser la emigración interior —provincias industrializadas de España— o exterior, hacia los países de Europa hoy, y antaño hacia los de América.

Cuando Galicia logre sincronizar sus actuaciones sectoriales, cuando de verdad progrese la agricultura, la industria y los servicios, sin duda los movimientos migratorios serán muy dinámicos, pero reducidos espacialmente. Serán trasvases intersectoriales localizados en las propias tierras de la región.

La amplia base de nuestra industrialización ha de fundamentarse inicialmente en la transformación de los productos de nuestro sector primario.

El aprovechamiento de las materias primas «in situ» es más ventajoso —reducción de los costos— y la especialización del factor humano —empresarios, técnicos, especialistas no cualificados— se verá extra ordinariamente facilitada.

Una intensa explotación del subsuelo, teniendo en cuenta las grandes posibilidades mineralógicas existentes, puede ser una ambiciosa tarea de insospechados matices.

Las investigaciones de los científicos y las actuaciones de los técnicos son la fase precursora antes de que surja la riqueza de las entrañas de nuestras tierras.

FACTORES CON QUE CUENTA GALICIA PARA IMPULSAR SU DESARROLLO:

Su gran población activa, su riqueza potencial y real y sus recursos financieros

pación en algunas cosechas de nuestra Patria es especialmente significativa: un 30 por 100 de la producción de maíz; entre un 25 ó 30 por 100 representa la de patatas; casi un 40 por 100 la de centeno; un 35 por 100 la de alubias y un 20 por 100 de las cortas de madera.

Posee un 28 por 100 del censo de ganado bovino y un 19 por 100 del porcino, y es igualmente alta su participación en el censo de aves y en el ganado caballar.

Algunas veces resulta casi incomprensible admitir cómo siendo tan alta nuestra partici-

neas concepciones y defectos respecto al agro ha de ser la sustentación de todo el nuevo proceso.

La acción principal —formación cultural— debe dirigirse al hombre, en tanto la acción secundaria o complementaria se dirigirá a los medios de que se sirve: concentración y ordenación de los poblados, de las parcelas y de las empresas; mejora de los caminos, de las viviendas y de los servicios sociales. Entiendo será lento el progreso que pueda prestar la acción secundaria, en tanto no se evidencie el cambio mental dimanante de la intensa actuación cultural.

El sector industrial de Galicia tiene tres focos claramente diferenciados: Vigo, La Coruña y El Ferrol del Caudillo. Industrias muy diversificadas y de tipo medio en la ciudad viquesa y un pequeño núcleo de grandes industrias en La Coruña y El Ferrol del Caudillo. En el resto del espacio geográfico galaico, un reducido número de empresas muy dispersas, algunas de importante dimensión y elementos estructurales muy modernos, aparecen sobre el territorio; pero al ser muy reducidas en número, resulta que su beneficiosa influencia es francamente apreciada en las tres o cuatro localidades que las disfrutan, en tanto tal influjo benéfico es muy modesto, al valorarlo sobre toda la sociedad gallega.

Las tradicionales y más importantes industrias de Galicia proceden del mar o son para el mar: conservas de pescado y barcos. La construcción naval acusa un elevado ritmo en la perfección de sus elementos estructurales, se hace más competitiva y nuestros astilleros pueden construir casi el 50 por 100 del tonelaje bruto lanzado al agua en España. Es importante recuerde que el pasado año los astilleros españoles han ocupado el sexto lugar del mundo en este importante aspecto.

La industria conservera atraviesa un período de depresión continuado, debido a que sus males no acaban de tener remedio: pequeña dimensión de las empresas, falta de homogeneidad de calidades, problemas de envases, materias primas, precios, etc., y, en consecuencia, carencia de mercados.

También cuenta Galicia con una gran industria eléctrica en constante expansión y considerable importancia, puesto que sus saltos generan un 14 por 100 de la producida en España. En esta actividad es deseable que progrese todavía más velozmente el consumo por habitante, para que en ningún hogar de Galicia se carezca de esta fundamental fuerza motriz, y si después de satisfacer las más elementales necesidades de nuestra población todavía podemos exportar, no cabría más que felicitarnos.

En general, considero no ha sido acertado el diagnóstico aplicado al sector industrial de Galicia, tanto en el I como por el II Plan de Desarrollo. Los Polos de Desarrollo de Vigo y de La Coruña es evidente que han sido estímulos para promover las iniciativas empresariales, pero sus resultados han sido muy modestos. Sin duda, el convertir toda Galicia en un Polo de Promoción sería más consecuente.

Yo quiero aludir aquí al contenido del estudio del II Plan de Desarrollo respecto a las líneas que habrán de delimitar el desarrollo regional. Dice sobre este importante aspecto en su página 62: «Se convocará a la iniciativa privada para la instalación de in-

dustrias o, en su defecto, actuará directamente el Estado a través del I. N. E.»

Es posible que en alguna zona muy concreta del territorio nacional ya se hubiese procedido de acuerdo con el principio enunciado. ¿No sería interesante actuar en Galicia apoyándose en esta directriz?

Creo que si el Plan es vinculante en algún momento, ha de ser para alcanzar los objetivos que por sí solos no logran las zonas subdesarrolladas. El nivel de renta por individuo debe marcar el límite entre el desarrollo y el subdesarrollo y, del mismo modo, la frontera que delimita el momento en que los objetivos son puramente indicativos o cuando vinculan obligatoriamente al Estado.

Ciertamente Galicia necesita un profundo tratamiento socio-económico: pleno de vigor, de constante tenacidad y de ambiciosa extensión e intensidad.

EL PAPEL DE LA UNIVERSIDAD

—¿Cuál ha sido la aportación de la Universidad de Santiago al conocimiento y tratamiento de los problemas socio-económicos gallegos?

—Reafirmo lo que anteriormente manifesté. Hasta muy avanzado el presente siglo, gran parte de los tratadistas, más o menos especializados en la materia, solían lamentar los graves males que aquejaban a nuestra población sin tratar de remediarlos.

No cabe se desconozca tampoco que la gran mayoría de esta clase de escritores tenían una formación universitaria.

En la Universidad de Santiago inician ahora su tercer curso los futuros economistas, y por tal razón todavía no es posible hablar de una aportación real de estos jóvenes en tanto no salgan a la palestra los primeros licenciados. Salvo alguna excepción, tampoco cabe aludir a amplios tratamientos sociológicos, porque en nuestra Universidad, hasta el momento, no han tenido cabida los sociólogos.

Tal vez haya sido la Facultad de Derecho quien desde el punto de vista jurídico marcó una tónica más elevada en esta débil proyección de la Universidad compostelana sobre nuestras estructuras socio-económicas. La ausencia de estas disciplinas en los estudios universitarios han sido un fuerte obstáculo para un mayor progreso.

Obligado es resaltar, dentro de su reducido ámbito, la po-

sitiva influencia de las Escuelas Superiores de Comercio de La Coruña y Vigo; el hecho de que en estas dos importantes ciudades gallegas la realidad socio-económica se mantenga a un nivel más decoroso, se debe a la presencia de un selecto grupo de empresas con elementos estructurales modernos y en las que gran parte de su personal directivo ha pasado por las aulas de estas prestigiosas Escuelas.

Conviene quede bien sentado que, en general, el alto nivel de desarrollo de una región está directamente relacionado con el número de habitantes que sean titulados en sus diferentes grados y, en este fundamental aspecto, Galicia tiene uno de los índices más bajos de España. Concretamente, en el curso 1966-67, y en relación con el censo de estudiantes universitarios, ninguna de las provincias de la región llegaba a la media nacional, que, según el Libro Blanco del Ministerio de Educación y Ciencia, se aproximaba a los 29 estudiantes por cada 10.000 habitantes. Ese número en la provincia de La Coruña era de 25, de 18 en la de Pontevedra, de 16 en la de Lugo y de 15 en la de Orense. Por su mayor o menor importancia entre las provincias españolas, las gallegas se situaban en el orden siguiente: La Coruña en el puesto 18, Pontevedra en el 42, Lugo en el 45 y Orense en el 48.

Pero si es cierto que el grado de penetración de la Universidad sobre la sociedad gallega no puede ser grande siendo bajo el índice de estudiantes universitarios, no es menos evidente que las posi-

bilidades de incremento de tal penetración seguirán siendo muy limitadas en tanto Galicia no solucione los problemas de la primera enseñanza y de la enseñanza media, consiguiendo un número superior de puestos escolares. Son aspectos que guardan una rigurosa interdependencia. No es posible superar el censo de universitarios de Galicia si no ampliamos los puestos escolares de la enseñanza media, estableciendo centros estatales y no estatales en los núcleos de población que lo requieran.

Según el cuadro número 7 del Libro Blanco, los puestos escolares de España de enseñanza media estatal y no estatal se elevaban a 1.075.036, correspondiendo un puesto por cada 26,9 habitantes.

A Galicia —tomando datos de la población de 1967— le correspondía un puesto por cada 39,4 habitantes. Si este cálculo lo realizamos por provincias, a La Coruña le correspondía un puesto por cada 35,3 habitantes; a Pontevedra, 38,4 habitantes por cada puesto; a Orense, 44,5, y a Lugo, 48,7.

Como puede apreciarse, todas las provincias gallegas están en peores condiciones que la media española, que era de 26,9 habitantes por cada puesto escolar de enseñanza media, y tal circunstancia está condicionando seriamente la posibilidad de lograr una base más amplia de futuros universitarios.

Para avalar más este criterio se plasman a continuación algunos datos comparativos:

PROVINCIAS	Población (1)	Puestos escolares de enseñanza media estatal y no estatal	Habitantes por cada puesto
La Coruña ...	1.008.849	28.539	35,3
Lugo ...	458.177	9.400	48,7
Orense ...	438.077	9.840	44,5
Pontevedra...	681.181	17.788	38,4
TOTAL GALICIA ..	2.586.284	65.567	39,4
León ...	607.819	23.347	26,0
Oviedo ...	1.053.938	48.524	21,7
Santander ...	447.697	19.311	23,1
Vizcaya ...	891.742	28.590	31,4
Salamanca...	318.969	14.560	27,4
Sevilla ...	1.321.861	42.048	31,4
Alicante ...	762.350	29.919	25,4
España ...	32.140.036	1.075.036	26,9

(1) Cálculo de población para 1967 elaborado por el I. N. E.

En conclusión: la aportación de la Universidad de Santiago al tratamiento de la problemática socio-económica de Galicia ha sido tímida, poco coherente y carente de ambiciosa intención finalista. Hemos de advertir, sin embargo, que las causas de las deficien-

cias son más exógenas que endógenas.

La timidez ha de interpretarse como débil penetración sobre la sociedad gallega. En este hecho tiene poderosa influencia la baja cifra de titulados universitarios de las di-

versas Facultades, originada en gran parte por la ineludible necesidad de ampliar los puestos escolares de enseñanza media que en su día proporcionen una base más amplia de futuros universitarios.

La falta de coherencia se debe a que, en general, los meritorios trabajos realizados abordaron aspectos parciales del grave problema en perjuicio de la visión de conjunto y con ausencia de una ambiciosa intención finalista; de ahí que la ilusiónada y gran esperanza se cifre en la nueva Facultad de Ciencias Económicas, de la que se espera oriente, coordine y dirija las actuaciones de los hombres de otras Facultades tendentes a lograr el ansiado clima que haga propicio el alto nivel de desarrollo que todos deseamos.

—¿Qué papel desempeñaron otros centros docentes o de investigación?

—Cabe aluda a algunos trabajos de determinadas organizaciones, centros y empresas, como los del Consejo Económico del Noroeste, los del Instituto de Estudios Padre Sarmiento, el interesante ciclo de conferencias sobre perspectivas del desarrollo, editadas por el Instituto José Cornide de Estudios Coruñeses; las Memorias elaboradas por las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación de las distintas localidades de Galicia; los procedentes de las Jefaturas Agronómicas y de Montes, y por parte de las empresas los informes editados por el Departamento de Estudios del Banco de La Coruña.

Se trata de una relación puramente enunciativa y no exhaustiva de algunos centros que en la actualidad vienen elaborando trabajos destinados a poner de relieve la problemática del desarrollo en nuestra región. Solicito perdón para aquellos que hubiese omitido y espero a que pronto se a realidad la positiva aportación de la Fundación Barrié, que, según se anunció, ha encomendado un amplio y profundo estudio con relación al trascendental problema de nuestra enseñanza.

EL AHORRO GALLEGO

—Se dice que Galicia tiene recursos financieros suficientes para promover su propio desarrollo, ¿qué opina usted sobre este trascendente aspecto?

—Creo sería más apropiado afirmar que una óptima utilización de los recursos financieros generados por la población de Galicia —ahorro institucionalizado— facilitaría grandemente las posibilidades de su propio desarrollo. Ahora bien: el estudio del I Plan de Desarrollo afirmaba que Ga-

licia no tenía recursos suficientes para promover su propio crecimiento, juicio con el que estoy plenamente de acuerdo.

La demora en la solución de los grandes problemas institucionales e infraestructurales de Galicia está frenando su «despegue», y tales problemas por su carácter social requieren grandes inversiones sociales, cuya aportación y cuantificación incumben de lleno al Estado. La actividad privada será coadyuvante en esta gran tarea, complementando esta gran labor estatal con las inversiones que le corresponden. Insisto en que la debilidad y parquedad de la actuación del sector público está condicionando y frenando la actuación del sector privado.

En otro orden de realidades, no parece razonable admitir que una población con un nivel de renta y ahorro bajo, y con graves problemas institucionales e infraestructurales, progrese con rapidez basando únicamente su crecimiento en sus propios medios.

Se ha dicho que si se volcasen sobre nuestro espacio las inversiones que por un porcentaje de sus depósitos tienen obligación de materializar las instituciones crediticias regionales y nacionales en valores públicos, cabría la posibilidad de realizar una actuación más penetrante y positiva en orden a elevar el nivel de vida de Galicia.

También he oído comentar con frecuencia que muchos Bancos operantes en Galicia canalizan sus recursos hacia otras zonas más dinámicas del territorio nacional, con evidente perjuicio de nuestro espacio regional, cuyos pobladores generaron los recursos a través del ahorro proveniente de su trabajo en la propia Galicia, en otras regiones de España o en remesas del extranjero.

Es cierto que Galicia tiene recursos en sus Bancos regionales y locales, en los nacionales que operan en la región y en sus Cajas de Ahorro. Sobre estos recursos ajenos, sobre estos depósitos se ha especulado mucho, sin duda con una gran buena fe, con un evidente deseo de que sirvieran íntegramente para elevar el nivel de vida de nuestra población, pero no siempre hubo acierto en los comentarios.

De todos estos juicios, el primer aspecto que conviene matizar es la cuantía del ahorro de Galicia. Se enjuicia por algunos que este nivel es muy alto, y yo tendría que afirmar que para serlo, también habría de ser alto el nivel de su renta.

Cualquier estudiante que se inicia en las disciplinas económicas no puede desconocer la familiar ecuación que dice que la renta es igual al ahorro más el gasto y, en consecuencia, el ahorro será igual a la renta menos el gasto.

Vemos que la renta es el techo que limita tanto la posibilidad del ahorro como la del gasto, aun cuando el ahorro, primer término del segundo miembro de ecuación, puede

MODESTOS RESULTADOS DE LOS POLOS DE DESARROLLO DE VIGO Y LA CORUÑA CONVERTIR TODA GALICIA EN UN POLO DE PROMOCION SERIA MAS CONSECUENTE

ser francamente diferencial con el gasto, circunstancia casi normal en las regiones subdesarrolladas cuya propensión al ahorro es superior a la del gasto. Es evidente, sin embargo, que el ahorro estará siempre limitado por un techo bajo y que la posibilidad de que alcance más importancia relativa que en las regiones más desarrolladas se debe a su naturaleza menos dinámica.

Cualquier estimación del ahorro de las distintas regiones españolas pone de manifiesto la correlación existente entre el ahorro y la renta. Galicia posee en sus establecimientos de crédito —Bancos y Cajas de Ahorro— una cifra de depósitos que al relacionarlos con su población nos arrojan una media «per cápita» más baja —72 por 100— que los de la media de la población española. Al igual que en la «renta» siguen siendo zonas de ahorro muy destacadas, ya que superan la media de España «per capita»: Vizcaya, Guipúzcoa, Alava, Barcelona, Madrid, etc.

Si se exceptuase a las entidades de crédito de Galicia del obligado porcentaje de inversión en valores públicos, obligaría a dar un trato semejante a otras zonas subdesarrolladas del territorio español, tales como Castilla, Extremadura, Andalucía, etc.; como, por otra parte, las posibilidades que implican estos porcentajes de inversión forman parte de la estrategia del propio Plan de Desarrollo, supondría la modificación sustancial de sus bases de partida.

Las entidades de crédito están promoviendo constantemente la riqueza. Sus recursos ajenos —excepción de los coeficientes estructurales— están materializados en préstamos a las distintas actividades empresariales encuadradas en los sectores de nuestra economía; estas empresas, para lograr beneficios, han de tener invertidos —prestados sus recursos ajenos—, y las inversiones son óptimas cuanto más seguras y competitivas sean las actividades de los sectores económicos que reciben los préstamos.

También conviene tener presente que las empresas bancarias logran el óptimo de su beneficio cuando pueden materializar sus inversiones —otorgar los créditos— en la misma zona donde captan sus recursos ajenos; de forma que si un

Banco canaliza los depósitos de una zona para otra, es debido no a su utilitario deseo, sino a la carencia de perspectivas de inversión en su propia zona.

Quiero advertir que no me estoy refiriendo a las inversiones sociales, sino a las inversiones privadas. Las primeras entran de lleno en la órbita del Poder público.

Es evidente que Galicia, como región subdesarrollada, tiene una gran propensión al ahorro; pero si logramos cambiar la mente de nuestras gentes y les inculcamos la propensión a la inversión, serán nuestros hombres quienes influyan en las decisiones de las entidades de crédito para que sus recursos ajenos se materialicen en nuestro espacio regional. No nos olvidemos que las entidades de crédito operan bifrontalmente, captando recursos ajenos —operaciones pasivas— para prestarlos a los clientes —operaciones activas— y que el ideal de toda entidad es lograr el óptimo de captación y de inversión en el espacio donde opera. Esta forma de actuar le permitirá el óptimo de beneficio.

Creo que en todo problema, pero si cabe más en este trascendente aspecto de los recursos financieros, vale la pena analizar concienzudamente las causas para no caer en el espejismo de los tristes efectos.

LA INTELLECTUALIDAD GALLEGA

—¿En qué medida es responsable la intelectualidad gallega del subdesarrollo de la región?

—El tratamiento de los problemas del subdesarrollo regional es relativamente reciente; pero, sobre todo, debe resaltarse que los economistas hasta Keynes inclusive redujeron su terapéutica a puras fórmulas matemáticas. Se trataba de aspectos de cuenta y medida, de problemas cuantitativos en donde la resolución de las ecuaciones presuponían

LOS HOMBRES DE EMPRESA FORMADOS EN LAS ESCUELAS DE COMERCIO MOSTRARON SU EFICACIA EN LAS MAYORES CIUDADES GALLEGAS

Reducidísimos presupuestos de las entidades provinciales y locales de Galicia

el máximo exponente para multiplicar la riqueza.

Avanzado el presente siglo hacen acto de presencia los institucionalistas, los economistas sociólogos, quienes se percatan que en el centro de toda actuación está el hombre y que él es el principio y el fin del desarrollo. Los problemas preferencialmente tienen más raíz cualitativa que cuantitativa; lo institucional está condicionando la estructura, y ya no se concibe un fuerte desarrollo espacial sin una sólida base humana. Representantes de esta tendencia son Myrdall, Simón Kuznets, Samuelson, Kindlenger, Clark y otros.

Pensemos que ni los estudios económicos ni los sociales han estado presentes en la Universidad santiaguesa hasta hace ahora tres años y que, igualmente, los economistas matemáticos estuvieron ausentes de Galicia, y aun de España, hasta el año 1944, ya que los modestos estudios económicos que las disciplinas de la licenciatura de Derecho imponía a los futuros juristas se limitaba a la enunciación de algunos principios sin entrar en el análisis de los economistas de la escuela matemática.

En las materias objeto de la vida económica podrá comprobarse una mayor profundidad y aplicación práctica en los estudios de los intendentes y profesores mercantiles, cuyas disciplinas, aunque carentes de altas especulaciones doctrinarias, eran ciertamente eficaces para el desenvolvimiento de la vida económica de las empresas.

El cambio que a partir de Myrdall da relevancia al hombre como base del crecimiento, tampoco llega a entroncarse dentro de la intelectualidad gallega por carencia de universitarios formados en las disciplinas económicas. En todo este complejo campo de las ciencias sociales, entre las cuales incluyo las económicas, nuestro resurgir ha sido lento y carente de fortaleza. No existía un centro formativo superior y los pocos que se dedicaron a trabajar en estas disciplinas lo hicieron sin medios instrumentales y con la indiferencia casi total del mundo de las letras, por cuya preferencia se llegaron a inclinar también sectores muy caracterizados en el terreno de las ciencias.

Con esta panorámica, con este ambiente, tiene cierta justificación la despreocupación de la intelectualidad gallega del subdesarrollo de la región.

REPARTO DE PAPELES

—¿Y la iniciativa privada?

—La iniciativa privada ha dado muestras de actividad creciente en las grandes ciudades de Galicia: Vigo, La Coruña y El Ferrol del Caudillo, son claro exponente de esta realidad. No hubo en estas localidades doctrinarios de la economía, pero fueron reemplazados por unos hombres que supieron sustituir su carencia de grandes conocimientos teóricos con una formación práctica de indudable eficacia. Estos hombres de empresa, formados en sus Escuelas de Comercio en gran mayoría, sin duda carecieron inicialmente de una gran visión macroeconómica, pero llegaron al dominio de los mercados y a la alta concepción de los problemas económicos a través de un agudo conocimiento de la microeconomía. Si en todos los rincones de Galicia hubiese sucedido lo mismo no serían tan graves las soluciones requeridas por los acuciantes problemas que hoy nos aquejan.

—¿Y los organismos regionales: Cámara de Comercio, Diputaciones, Ayuntamientos, etc.?

—Sustancialmente distinta la intervención obligada de las Cámaras de Comercio de la requerida por las Diputaciones y Ayuntamientos. Las primeras son órganos consultivos y deliberantes que ha de reconocerse están actuando con un elevado espíritu patriótico y plenas de sentido de la realidad socio-económica gallega. Sus valiosos informes de esta realidad y sus certeras orientaciones ante los poderes públicos respecto al tratamiento más adecuado son la prueba más fehaciente de su noble interés por ser copartícipes en esta tarea común de posibilitar el desarrollo de Galicia.

La actuación de las Diputaciones y Ayuntamientos, si es cierto que ha de presuponer un conocimiento casi exhaustivo de la realidad espacial en sus respectivos ámbitos jurisdiccionales, no podemos olvidar por su excepcional importancia que los recursos presupuestarios de estas Entidades Provinciales y Locales han de estar destinados con un grado muy preferencial a dotar de los servicios sociales más in-

dispensables a una población que trata de progresar.

Como antecedente curioso he de advertir que en 1967 el gasto por habitante de las Diputaciones de Galicia ha sido el siguiente: La Coruña, 154 pesetas, con el puesto número 45 entre todas las Diputaciones de España; Lugo, 134 pesetas, con el puesto número 47; Orense, 112, con el puesto número 48, y Pontevedra, 158 pesetas, con el puesto número 44.

El gasto medio por habitante de las Diputaciones de España en ese mismo año fue de 287 pesetas.

Si estos mismos datos los referimos al gasto medio por habitante del conjunto de los Ayuntamientos de cada una de las provincias españolas, podemos apreciar que el gasto medio de España fue de 903 pesetas por habitante en 1967, en tanto representó 535 pesetas en la provincia de La Coruña, con el puesto número 37; en la de Lugo, 320 pesetas, con el puesto número 49; en la de Orense, 316 pesetas, con el puesto número 50, siendo el de Pontevedra 634 pesetas, con el puesto número 31.

Estos antecedentes no pueden ser más elocuentes. Son una muestra de la débil proyección del gasto de las Entidades provinciales y locales de Galicia sobre una población que se halla exagerada y gravemente dispersa sobre el territorio en más de 32.000 Entidades poblacionales que suponen el 47 por 100 de todas las de nuestra Patria. Resulta fácil comprender que para dotar de servicios sociales a una población así fraccionada, el costo de tales servicios ha de ser de los más onerosos de España, en tanto los presupuestos que disfrutan sus Diputaciones y Ayuntamientos son los más modestos de la Patria.

Es un grave círculo vicioso; las posibilidades de la presión fiscal han de guardar íntima relación con la riqueza que se genera en cada zona, y en Galicia la dotación de los servicios a tono con las necesidades sentidas por su población no será posible sin una profunda transformación del medio en que tal población se desenvuelve. El logro de este objetivo acarreará una tendencia a reducir los costos sociales por concentración, que se apoyará en una aportación más positiva de la Hacienda estatal, apoyo que decrecerá a medida que se eleva el nivel de vida de la población para que las Haciendas provinciales y

locales puedan ir progresando en su respectiva presión.

En conclusión: Se impone la obligación de dotar y en otras de mejorar los servicios sociales de nuestra población, elevar su nivel de vida e inculcar un sentido más comunitario a la sociedad gallega. Estos objetivos demandan un gran cambio institucional e infraestructural. La formación cultural y el ordenamiento finalista del espacio vital son medios trascendentales.

Quiero aprovechar este momento para referirme al Consejo Económico Sindical del Noroeste. No cabe se ponga en duda la necesidad de un Órgano semejante, en tanto, si es posible poner en tela de juicio el grado de su eficacia.

En principio, y como órgano de estudios y deliberante, entiendo debiera tener un carácter más técnico que político.

Los intelectuales y expertos de Galicia con algunos hombres de empresa debieran constituir sus Comisiones Permanentes y de Trabajo. El Pleno aprobaría los estudios que realizaran las Comisiones y en él tendrían cabida los representantes sectoriales sirviendo de cauce normal para que llegasen al Poder político.

Juzgo que los hombres que tienen la representación del Poder político no son los más independientes para presentar y defender con entereza las aspiraciones de la población activa de Galicia. Por este motivo yo me inclinaría por el cambio radical en la cumbre y aún en la constitución de este importante órgano para el mejor servicio del desarrollo económico y social de nuestra región.

—Cite las diez obras sobre socio-economía gallega que, a su juicio, sean más importantes.

—Tal vez no sea muy fácil la pretendida cita que su pregunta me impone. Ciertamente existen trabajos de indudable mérito en donde con buen juicio se profundiza sobre algunos aspectos muy concretos de nuestra socio-economía.

Estas aportaciones corresponden a economistas, a algún sociólogo y, aun a periodistas, que sin un gran bagaje socio-económico han tenido la clarividencia de señalar y ofrecer soluciones para muchos de nuestros graves problemas.

No tengo inconveniente alguno en citar algunos de estos nombres en la seguridad de que al finalizar la cita habré omitido a muchos que por sus obras e indudables méritos debieran figurar con pleno derecho al lado de los mencionados. Para los omitidos mi consideración y respeto.

José Manuel Beiras, Isla Couto, Paz Andrade, Otero Díaz, Isbert, A. Miguez, Taboada Arceo, Abad Flores, Padre Vázquez, O. P.; Padre F. Gómez, S. J.; Meijide Pardo, Río Barja, Sánchez López, Nieto Alvarez Uriá, Moure Mariño, Domingo Quiroga, Sande González y Orjales Pita.



Os ourizos, cando aínda son cativos e non teñen froito ou iste é van, chámanse abragos, borra, cascabullos... (Foto Bene.)

AS CASTAÑAS NA LINGOA E NO PALADAR

O xeito máis primitivo de asalas son os magostos

Por BEN-CHO-SHEY

Os castiñeiros bravos chámanse rebordáns ou rebordaos e con estes nomes e co de Rebordiños titúlense pobos e aldeas.

Os retoños que nacen o pé dos castiñeiros levan o nome de brabádegos i empréganse pra facer arcos de cubas e de pipas.

Desde que chega a primaveira acéndense os castiñeiros cas candeas, recandeas ou recandeos axeitados nomes das froles distes albres petrucios que naquelas ocasións semellan xigantescos candieiros.

Das candeas saen os ourizos, nome xeral que en toda Galicia se lle da ós folecos, onde se crian as castañas. Nas terras limítrofes con Asturias, como Fonsagrada, dinlles erizu e xa en Castropol é orizo.

Os ourizos, cando aínda son cativos e non teñen froito ou iste é van, chámanse abragos, borra, cascabullos, esparros, falsos, lelos ou lolos e roballos, asegún os diferentes sitios onde se dan.

Pouco a pouco van madurecendo e cando chegan á sazón dise que regañan, están regañados ou ca boca aberta ou sexa, que se abren pra deitalo froito.

Apañalas castañas caídas de seu é soutar, en Lugo, e asoutar, en Ourense e tamén ir ó busco ou ó rebusco. Pro a colleita xeral faise polo outono agatuñando pra rubir ós castiñeiros, anque tamén se empregan esqueiras e unhos paus longos rematados nun gancho que recibe os nomes de largueiros, paus, baloiras, varexas, varales ou chanzos cos que se varean, varexan, escuden, sacuden, pinchan, mallan ou abalan as polas pra facer cair os ourizos.

Pra apañalos do chan empréganse forquitas, guitas ou gallitas botándoios logo en cestos que se chaman peselos e goxos, en Lugo, e gueipos, en Ourense. Lévanse logo ás casas onde se fan montós ou moreas nomeados uriceiras ou corripas.

Despoixas de deixalos ourizos algún tempo pra que se vaian abrindo ou regañando, lévanse a unha aira onde se mallan, esbagan, mazan, debullan ou pisan con mazos, co restrelo ou cos zocos de pau que levan calzados nos pés. O mazo leva tamén os nomes de malluco, pisón ou petelo.

Unha vez debulladalas castañas compre arredalas dos ourizos que as gardaban, operación que se di xebrar, angazar, esbagutar, esbillar ou bullar e logo de limpas esténdense no chan da aira formando curripadas, airadas ou laradas.

VOCABULARIO DA CASTAÑA

As castañas ou bulotes reciben distintas nomeadas con arranxo á sus forma, tamaño ou coor. Así, en Lugo, dinlle castañas bravas a unha clas de cativas e longas, esquinadas e longas tamén son as c. meiras, as c. billarengas ou millarengas son grandes e redondas, as c. areás son pequenas e tardías, como as sarodías ou serodías; son pequenas asemade as belauudes ou belarudas e as grandes chámanse bouraos e meradas.

Pola coor poden ser blanquiñas, marelas, bermellas ou bermellais, louras, verdellas e negraus. As que se quedan valeiras por dentro chámanlle en Lugo abarqueiras.

Das dúas códeas que teñen as castañas a de fora, que é dura e lustrosa, chámase capela ou carapela, casca ou cosco, pela, paraza e monda. A interior, máis branda e delgada, leva os nomes de entrecáscara, pelexa, albarda, casulla, casca meimiña, paraza de carolo, pulgaza e tona.

Cando as castañas medran xuntas dentro da mesma casca dise que «a castaña ten un fillo», e de eiquí que tamén se lles nomee castañas filladas ou fillas e aínda noutras partes lles din apegos, c. amecidas e galladas.

As castañas falsas ou que non madurecen levan os nomes de bolecas, bolercas, boleiras, belecas, folecos, foles, gullerpas, cagallas e fofas.

Si as castañas foron picadas polo berme son cogosas, mormiosas ou furadas e cando se caen do albre sin as sacudir dise que se destelan e tamén se chaman castañas esbatugadas ou batugos.

BROMATOLOXIA DA CASTAÑA

Dende os tempos máis recuados veñen sendo as castañas o principal alimento dos habitantes das rexións montañosas de Europa, que as consumen crudas, cocidas, asadas, secas, moidas e feitas pan e na terra francesa das Cevennes cómenas ademais fritas en aceite.

CARBALLOS e castiñeiros son as dúas especies arbóreas máis antergas e máis enxebres non somentes da nosa terra senón de tódalas europeas.

Houbo un tempo de antiguidade no que a Península Ibérica estaba talmente cuberta de arboredo que unha ardilla podería camiñar por riba dil sin poñelas patas no chán dende Fisterra a Xirona.

As landras dos carballos e os bulotes dos castiñeiros ou castiros serviron de alimento ós primeiros habitantes de Europa de antes de que tiveran pan de centeo ou trigo.

En Galicia abundan os soutos de mestos e vizosos castiñeiros que noutrora cubriron gran parte do seu chan e aínda hoxe, despoixas da peste que os diezmou, ocupan as ribeiras dos ríos, como o Sil e o Miño, con grandes e fermosas extensións de castiros que, a máis de lle dar beleza e maxestade á paisaxe, fornecen ó país dos sabrosos froitos gardados polos ourizos.

Distes soutos derivan numerosos topónimos, como Soutelo, Souteliño, Soutiño, Soutullo, Soutillán, Soutonovo, Soutochán, etc.

VOCABULARIO DO CASTIÑEIRO

Do nome diste noble albre veñen asemade os topónimos Castiñeiro, Castiñeira, Castiñeiras, Castiñeiríño, Castiñás, Castiñandi, Castiñeiros, Castiñeiravella, Castiñeirolongo, etc.



Nas outas terras luguesas abundan os soutos de mestos e vizosos castiñeiros. (Foto Bene.)

Na nosa terra tamén se comen crudas, asadas, secas e cocidas podendo cocer coa cáscara ou sin ela e tómanse á mañá con leite e ó xantar co caldo ou bótanse no cocido en lugar das patacas.

Sécanse ó fumo nos canizos ou cainzos postos en outo de riba das lareiras namentras a xente se quenta arredor do lume agardando que caia algún bulló, como pide a tan conecida e popular cántiga:

Santo que estás no canizo
bota castañas embaixo
que, anque non teño mandil,
apáñochas no refaixo.

As castañas secadas diste xeito chámanse vellás, revellidas, secas, maías, maiolas e pelongas.

O xeito máis primitivo de asalar castañas son os magostos feitos no campo ben o día dos Santos ou o do San Martiño. A moce dá xunta leña, préndelle lume e bota na fogueira as castañas que toupan con rebullicio dos magosteiros. O magosto vai decote xunguido ó viño novo, elemento indispensable pra poder degulir os bullós i é costume conservado non somentes en Galicia senón tamén en Portugal e nas provincias con íl fronteirizas por seren terras castañeiras. Pro tamén se asan nas casas en tixolas i en asadores das máis variadas feitura.

A castaña gozou sempre do fa-

vor da xente por ser un froito grato ó paladar, anque non sexa moi dixestible pois, como di un cantar andaluz:

La castaña flatulenta,
manjar sabroso y barato
que, el que la come, de flato
o se desgracia o revienta.

Contribuiron á súa popularidade as simpáticas castañeiras que poñen os seus asadores nas ruas e prazas de todo o país botando o seu enxebre pregón. Nos días de moito frío enchelos bolsillos de castañas asadas e quentiñas é un

medio de calefacción de gran sibaritismo.

E a maiores destas preparaciós e usos vulgares e baratos das castañas compre engadir que iste froito popular e vedraio soupo chegar ás mesas máis eisixentes e ós paladares máis finos baixo a forma de **marrón glacé**, que, anque non son máis que castañas en doce, é un produto de luxo i están exquisitas. E que lles aproveiten.

BEN-CHO-SHEY



Magosto caseiro á luz dos ganzos, nunha palloza do Cebreiro. (Foto Bene.)

★ Las campanas que la tocaban, alejando las tormentas, fueron abatidas por un rayo



Las antiguas campanas de Santa Cruz de Rubiacós —Santa Bárbara y Santa Ana—, que, según la leyenda, tenían el poder de deshacer o alejar las tormentas, y que acabaron siendo abatidas por un rayo. En la foto, Camilo tocando con los pesados badajos la «canción del trueno». (Foto del autor.)

El número suelto de

CHAN

valdrá

QUINCE pesetas

en el próximo año.

El precio de la suscripción seguirá siendo el actual, durante algún tiempo.

Apresúrese a suscribirse para gozar de este beneficio.

EN algunos pueblos gallegos, aunque cada vez menos, existe la creencia de que las campanas de sus iglesias tienen el poder de deshacer o alejar las tormentas. Uno de estos pueblos, que es el nuestro, es Santa Cruz de Rubiacós, en el Ayuntamiento orensano de Nogueira de Ramuín.

Las gentes de Santa Cruz, y otros muchos del contorno, tenían la plena convicción —luego explicaremos el fenómeno por el cual dejaron de creer— de que las campanas de su iglesia parroquial poseían este extraño poder contra el trueno. De tal manera que cuando las tormentas se acercaban amenazantes por los picos de la Virgen del Monte o los negros peñascales de la sierra Corveira, Lisardo o Camilo —los únicos hombres que sabían tocar con los badajos la «canción del trueno»— se subían al campanario y allí, en medio de la lluvia, del granizo y de los culebreantes relámpagos, se pasaban horas y horas martilleando en las campanas hasta que los nubarrones, fuese por lo que fuese, se deshacían o se alejaban más allá de las fronteras de aquellos contornos.

Las campanas de Santa Cruz de Rubiacós, a simple vista —mil veces las hemos mirado y palpado, tocado y retocado—, no tenían nada de particular que llamase la atención o que denotase su poder contra los truenos y los rayos. Eran dos, como hoy. La mayor tenía grabado en el bronce —y esto es lo único significativo— el de Santa Bárbara. La menor y de uso menos frecuente, el de Santa Ana. Ambas, al tañer, lo iban pronunciando en el eco que se extendía por entre los maizales, los «soutos» y las «carballeiras».

Y ahora la indispensable pregunta, claro: ¿Por qué las campanas de Santa Cruz de Rubiacós y no otras —al menos en muchas leguas a la redonda— tenían el poder de deshacer las tormentas? ¿Dónde se escondía esta fuerza, este poder misterioso del que durante muchos años —siglos— nadie dudó? Nadie lo sabía —o lo sabe— a ciencia cierta. La leyenda dice tan sólo que «hace muchos años, cuando el sacristán estaba tocando a misa, descargó sobre el pueblo una terrible tormenta que lo arrasó todo». Un rayo cayó en el alto campanario de la iglesia quemando las ropas del sacristán, pero sin que su cuerpo recibiera el más leve rasguño. Y el hombre, lleno de miedo —¡y quién no!—, sin darse cuenta, sin saber porqué, comenzó a tocar en las campanas unas palabras que de súbito, como por inspiración divina, le vinieron a la mente. Aquellas palabras, que luego constituyeron la primera parte de la «canción del trueno», son las que siguen:

Tente, trono;
tente en ti,
que Dios manda
mais c'a ti.

Inmediatamente se deshizo la tormenta. Y los vecinos de Santa Cruz, perplejos ante lo ocurrido, consideraron aquello como un hecho milagroso. Y desde entonces, siempre que venían las tormentas, la gente pedía al sacristán que se subiese al campanario a tocar la «canción del trueno». Pasando de padres a hijos, la historia, la leyenda, llegó hasta nuestros días. Y era tanta la fe de la gente en el poder de estas campanas —hoy desaparecidas— que cuando amenazaba el trueno no sólo los vecinos de Santa Cruz, sino los de otros pueblos, rogaban que se tocara la tal canción. Nadie dudaba de su poder.

La «canción del trueno», es claro, era muy difícil de poder tocar con las campanas. Tanto que desde hace muchos años sólo dos hombres —que todavía viven— lograron hacerlo. Son, como dijimos ya, Lisardo y Camilo. La primera parte, la original, la que tocó por primera vez el sacristán de la historia, es bastante fácil por la lentitud con que hay que mover los badajos para darle el adecuado ritmo. Pero la segunda parte —añadida años después por los «tocantís», para completar la canción—, o la oración, ofrecía grandes dificultades en las manos de éstos. Se necesitaban músculos de hierro —quizá de bronce— para poder dominar los badajos, pesados y enormes, como si fuesen sencillas teclas de piano, con la rapidez precisa para que los «badalazos» marcasen el difícil compás de acuerdo con las palabras. Esta segunda parte, que suena a pegote sin gracia, dice: «Detente anublado, que chegas mui cargado, e vindo de repente podés matar á xente.»

Y ahora el fenómeno por el cual los vecinos de Santa Cruz y su contorno dejaron de creer. Una noche un gran vendaval derribó el campanario de la iglesia. Las campanas se desplomaron sobre el cementerio, enterrándose en recientes sepulturas, partidas en mil pedazos. La torre fue levantada y las viejas campanas sustituidas por otras nuevas, cuyo poder sobre los truenos es nulo. Al menos nadie cree en él. Y nunca en ellas fue interpretada la «canción del trueno». Incluso su sonido —distinto— le resulta extraño a las gentes. El recuerdo de las otras campanas, la Santa Bárbara y la Santa Ana, viejas como la iglesia, familiares para todos, sigue en el corazón de los vecinos de Santa Cruz de Rubiacós. Y nosotros mismos, cuando vamos a la aldea y las oímos tocar, ni la iglesia ni el pueblo nos parecen ya los nuestros. Es tremenda la importancia que tiene para un pueblo el cambio de sonido de sus campanas.

La gente cree que fue una maldición. Una venganza del trueno. Les tenía rabia y las cogió por sorpresa en la alta noche, cuando, como el pueblo, se hallaban durmiendo en el pétreo campanario. Y antes de que pudiesen lanzar su voz al viento, las aplastó, las hizo añicos, enterrándolas, con los muertos, en el cementerio. Buen fin, después de todo, para unas campanas. Pero la «canción del trueno» no ha vuelto a sonar más por los cielos de Santa Cruz de Rubiacós.

José FERNANDEZ FERREIRO

Alonso Montero, Xesus.
O QUE COMPRE SABER DA LINGUA GALEGA.
Editorial Alborada. Buenos Aires, 1969. 146 págs.

«Estas páxinas queren ser a resposta a algunhas das preguntas que se fai hoxe o cidadán galego, universitario ou non. Moitas e moi diversas xentes asisten neste intre á gran toma de conciencia lingüística, i elo, por forza, esixe preguntas.» Son palabras de Xesus Alonso Montero, autor reciente de uno de los libros más útiles publicados últimamente en Galicia o para ella. El mismo autor aclara también que «non é exactamente un libro pra técnicos, inda que o filólogo —perdoame o decir— encuentre noticias novas e algo mais que noticias».

Contiene los siguientes capítulos: «O galego, unha conflictividade», en que analiza importantes aspectos de la lengua a la luz de la sociología. «O galego no mundo», que sitúa el idioma en el contexto mundial presente. «Vocación de cultura», estudio documentado del gallego literario. «Impacto e historia cultural de galego», en que se estudian los autores gallegos más traducidos, los libros más editados, etc. Y un apéndice que antologa textos democráticos sobre el idioma gallego.

Ben-Cho-Shey.
CATON GALEGO.
Ediciós do Castro. La Coruña, 1969.

Este libro de Ben-Cho-Shey, que ahora ve la luz, está escrito, fundamentalmente, desde el año 1936. Es decir, fueron treinta y tres los que se hizo esperar su publicación, venida ahora oportunamente cuando las autoridades educativas ordenan encargar a un equipo de pedagogos y lingüistas la precisión del estudio del gallego en las escuelas y pocos años después de que la Universidad de Santiago estrenara su Cátedra de Lengua y Literatura Gallega.

Alonso Montero, prologuista, señala la importancia de este libro para niños gallegos, que ha de ser iniciador de otros que, sin duda, habrán de surgir. También señala su carácter único, sin más precedentes claros que el libro de Xosefa Iglesias Vilarelle «Método de lectura», aparecido en el año 1932. Cabe también anuntar como un gran acierto de esta obra los magníficos dibujos con que Beatrix Rei ilustró su contenido.

Cerecedo, Francisco.
PATRICIO LUMUMBA.
Los Protagonistas de la Historia.
Ibérico Europea de Ediciones, S. A. Madrid, 1969.

A la ya larga lista de interesantes cuadernos publicados en la colección popular que dirige Gregorio Sanjuán se vino a sumar éste de Cerecedo, dedicado a trazar la personalidad humana y política del fallecido dirigente africano Patricio Lumumba. Su autor conoce profundamente los problemas africanos, como quedó de manifiesto en innumerables artículos acerca del tema, y ello le permitió trazar a la vez un claro esbozo no solamente de Lumumba, sino también de las intrigas políticas de su época que habrían de llevarle, finalmente, como se sabe, a una muerte tan injusta como trágica.

Es éste el segundo cuaderno de Los Protagonistas de la Historia, cuyo autor es el joven escritor gallego Francisco Cerecedo. El primero había sido una biografía de Ernesto «Che» Guevara. Como en el dedicado al héroe del tercer mundo, lleva éste profusas fotografías que ilustran sus páginas.

Gayoso Carreira, Gonzalo.
HISTORIA PAPELERA DE ARAGON.
Separata del Boletín «Investigación y Técnica del Papel. Madrid, 1969. 18 págs.

La región aragonesa, reino independiente durante la Edad Media, desarrolló a lo largo del tiempo una importante industria papelera. Gonzalo Gayoso, buen conocedor de la materia, trazó una breve síntesis histórica de las actividades papeleras de los contingentes de mudéjares y moriscos, verdaderos expertos en aquella región, en una colaboración aparecida en el boletín número 20 de «Investigación y Técnica del Papel» y editada posteriormente en separata.

Va siendo ya copiosa la aportación histórica de este autor al tema del papel y su industria. Los lectores de CHAN tienen ya conocimiento de algunos trabajos suyos en torno a la industria del papel en Galicia. Concretamente, son los referidos a la serie de «La industriosa Galicia de antaño», publicada en números anteriores de CHAN.

González-Alegre, Ramón.
TEATRO GALEGO.
Ediciones A. B. Vigo, 1968. 278 págs.

Este libro de González-Alegre, fallecido poco después de su publicación, recoge cinco piezas de teatro en gallego. Son «Farsa dos veciños», «Un lóstrego na noite», «Xohan Santín», «Farsa da Xohana de Avignon» y «Auto do Virapé».

Ramón González-Alegre, natural del Bierzo y después de su afincamiento en Vigo durante algunos años, dejó escrita una obra en gallego que merece cuando menos indudable dignidad. El lenguaje que utilizó puede no resultar todo lo adecuado que se quiera, puede atribuírsele un «ir demasiado lejos» con el idioma, pero no es ello obstáculo para que sean hoy sus obras valiosas aportaciones lingüísticas a la vez que piezas teatrales de mayor o menor categoría. En suma, la memoria de Ramón González-Alegre merece la lectura de este volumen de teatro gallego, aunque no sea más que por aquello de saborear producciones de un género que no es el más afortunado precisamente de la literatura gallega.

Meabe, Tomás.
CATORCE FABULAS.
Editorial Kriselú. Bilbao, 1968. 171 págs.

Cabe considerar la aparición de este libro como un importante acontecimiento editorial. Y ello por dos razones. Una, y principal, porque da a conocer parte de la obra de un autor que, si no estaba olvidado, permanecía escasamente difundido. Otra, también importante, que su edición es en sí misma una novedad y una importante realización: se llevó a cabo incluyendo las versiones del texto en las cuatro lenguas de España. Las catorce fábulas han sido vertidas al gallego por Xesus Alonso Montero; el vasco, por Gabriel Aresti —editor, a la vez—, y por Ricard Salvat al catalán. Las ilustraciones —magníficas— pertenecen al lápiz de Dionisio Blanco y la obra es, en conjunto, un bello e interesante libro que marca un hito editorial en el contexto cuatrilingüe de España.

Vales Villamarín, Francisco.
DOCUMENTOS HISTORICOS.
Editorial Moret. La Coruña, 1969. 11 págs.

Francisco Vales Villamarín desempeña la Secretaría de la Real Academia Gallega y su afán historiador le llevó en diversas ocasiones a la investigación de diversos temas gallegos. Prueba de ello es el trabajo publicado en el Boletín de la Real Academia Gallega y editado en separata por la Editorial Moret, de La Coruña. Se refiere dicho trabajo a la partida de bautismo del literato gallego Salvador Golpe Varela («Pedro Merille»). El autor lleva a cabo una edición anotada y comentada con abundantes datos de interés. Destacan la inserción y comentario de las cartas dirigidas a Golpe por Unamuno y Alfredo Brañas, respectivamente. De la primera incluye el folleto, una fotocopia, así como una fotografía de don Salvador Golpe Varela.

Varios.
Revista núm. 3. Año III.
Instituto José Cornide, de Estudios Coruñeses. La Coruña, 1967. 214 págs.

Apretado contenido el de la Revista del Instituto José Cornide, de La Coruña. El número 3 de esta publicación, auspiciada esta vez por una subvención otorgada por la Fundación Barrié de la Maza, está dedicada a la glosa y estudio de los siguientes temas: «Escudos reales, municipales y nobiliarios de La Coruña y su tierra», por Carlos Martínez Barbeito. «Asuntos de guerra», por Isabel Martínez Barbeito. «Hombres de negocios en La Coruña dieciochesca: Jerónimo Hijosa», por Antonio Meijide Pardo. «El verdadero blasón de Alonso Pita da Veiga», por Francisco Vales Villamarín. «Decreto arzobispal de erección de la Colegiata de La Coruña», por Victorino Cobas. «Piezas del Museo Histórico Arqueológico de La Coruña», por José María Luengo. «Cómo cantar y tañer las cantigas de amigo de Martín Codax», por Rodrigo A. de Santiago. Incluye también la Revista una crónica de la vida oficial del Instituto José Cornide.

DESFILE DE CAMPEONES

FERNANDO TALLÓN, a metro y medio de la Olimpiada de Munich



El ánimo ascético...

QUE pena nos daría ver al campeón de jabalina matar un pájaro!», escribió Giradoux. Lejos de esto, y por el contrario, produce viva satisfacción ver cómo un atleta coterráneo lanza la jabalina y derriba una marca que él mismo ostentaba, en una superación que lo sitúa muy dignamente en el ranking mundial.

Una vez obtenida su marca de 75,50 metros, el 9 de noviembre de 1969, Fernando Tallón López sólo necesita metro y medio más en doble lanzamiento para poder acudir a la Olimpiada de Munich 1971. Pero cabe esperar de su potencia muscular y de su espíritu indomable de superación que rebese incluso los ochenta metros.

Un periodista madrileño escribió comentando su último registro: «El futuro de Fernando Tallón se presenta esplendoroso, ya que, dada su juventud, son de esperar bastantes mejoras en una especialidad como el lanzamiento de jabalina, en la que la técnica conseguida con pacientes y severos entrenamientos produce la superación de los registros. El próximo año es posible que Tallón se acerque o rebese el tope de los 80 metros, marca que equivale a saltar 2,15 metros en altura, a lanzar 18,59 metros en peso y a hacer 13' 8" en 110 metros vallas.»

Tallón reside actualmente en Madrid, en el Instituto Nacional de Educación Física, al mismo tiempo que cumple el servicio militar, formando parte del club Ministerio del Ejército, campeón de España. Nacido en el valle de Láncara, una de las zonas más representativas de Galicia por su paisaje deslumbrante, vivió Tallón en Lugo, graduándose de maestro técnico en la Escuela de Maestría Industrial.

ENTREVISTA AL ATLETA

Con máxima cordialidad y sin ningún engreimiento responde a nuestras preguntas:

—¿Cómo surgió en usted la afición al atletismo?

—Como deportista empecé jugando balonmano en el equipo San Roque, de segunda categoría. Al advertir que tenía potencia en el disparo, el entrenador de atletismo, don Gregorio Pérez Rivera, a quien debo todo lo que soy como atleta, me recomendó que iniciase la práctica de la jabalina.

—¿Cuál fue la primera marca importante que obtuvo?

—La de subcampeón de España en 1965, cuando se proclamó campeón el zaragozano De Andrés. Me causó esto una gran satisfacción, porque era la primera vez que participaba en campeonatos nacionales.

—¿Cuál fue su triunfo más importante antes del actual récord.

—Cuando obtuve 74,86 en Oslo en encuentro internacional España-Noruega, en 1968, hasta el 9 de noviembre de 1969, récord de España.

—¿En qué club dio sus primeros pasos como atleta?

—En el San Fernando, de Lugo, eficiente promotor del atletismo lucense.

—Actualmente, ¿de qué club forma parte?

—Del Ministerio del Ejército, que últimamente, a las órdenes del capitán Moya, se proclamó en Barcelona club campeón de España.

—¿Espera usted llegar a olímpico?

—Sí; creo que puedo conseguir la mínima para Munich, que está fijada en 77 metros dos veces u 80 a la vez.

**Recordman de jabalina
y campeón de España
en 1968 y 1969**

EL ATLETISMO GALLEGO

¿Encuentra usted sacrificada y difícil la vida de atleta?

—Depende del conjunto de actividades del atleta, debido a que los entrenamientos a que hay que someterse para conseguir una marca de categoría son muy duros. Por ejemplo, al que se dedique nada más que a la práctica del atletismo se le hará mucho menos difícil que aquel que estudie o tenga cualquier actividad profesional normal.

—¿Qué opina usted del atletismo en la Galicia de hoy?

—Yo creo que es donde se encuentra el mejor atletismo de España. Tanto es así que la selección española está integrada en su mayoría por gallegos.

—¿Qué especialidad cree usted más acorde con las facultades físicas de los gallegos?

Creo que todas. Lo mismo carreras de velocidad, de fondo y de medio fondo, saltos, lanzamientos... Aunque en ciertas pruebas, como peso masculino y dicho masculino, todavía no han surgido figuras.

—¿Algún suceso curioso de su aún corta pero intensa vida de atleta?

—En ciertas pruebas de exhibición en que participé, aparte de que no me dejaban pasillo para lanzar, los espectadores creían que la jabalina era maciza y pesaba varios kilos; cuando, como es sabido, sólo pesa 800 gramos.

Y nos despedimos de este ejemplar atleta, gran esperanza del atletismo español que en la Residencia Blume se adiestra, tenso el músculo y el ánimo ascético, aspirando a lo mejor.



Santiago LAMIÑO

... músculo tenso y...

LA SELECCION ESPAÑOLA DE ATLETISMO
ESTA INTEGRADA EN SU MAYORIA
POR GALLEGOS



«¡Ahhh...!» El record mundial no es imposible para este gallego del deporte

CARTAS A BOROBO

A cerrazón dos galegos e as tripulacions dos buques

DEBOLLE á bondá dun bo amigo galego, tamén emigrado en Madrí, o envío do no. 16 de CHAN, feito por avión e chegado nestes mesmos intres ás niñas mans. Agradézolle fundamentalmente ó amigo, que non nomeo por non disgustalo, a súa atención, e tamén lle agradezo a ustedes que lle desen cabida nas páxinas da súa revista a dous traballos que se ocupan de min nese exemplar, firmados por Concha Castroviejo (p. 18) e Manoel Molaes do Val (pp. 39-41).

Sin que eu queira interferir na saudable laboura do crítico por entender a súa función como moi necesaria sempre, pra crarificar, e desmistificar, o ambiente social, cultural i espritoal, pro mais necesaria aínda nos tempos que nos tocou vivir, tan mistificados e mitificados; sin que tampouco pretenda enxuiar a maior ou menor intelixencia e penetración exercida polo crítico, pois é cousa que non me compre facer a min pra non levar o enfoque ó terreo persoalista (ademáis de que recoñezo homildemente os moitos erros dos que poden estar inzados os meus traballos, fritos primeirizos dunha xuventú aínda non madurecida), quero sí facer as dúas seguintes puntualizacións que agardo toparán boa acollida, xunto co ista carta, en ustedes.

Primero.—Doña Concha Castroviejo, despois de citar o seguinte pasaxe do meu libro *Educación e desenrolo* (Galaxia, 1969): «¿Non será que a ñorancia proverbial do galego, a súa tan repetida «cerrazón mental» —«tan cerrado como un galego» din por Madrí e outros lugares de Castela— é unha

aititude defensiva ancestral?», di o que sigue: «Por mi parte, juzgo que rebasada la zarzuela decimonónica, con sus personajes tópicos y la ridiculización consabida que no recaía forzosamente sobre los nacidos en determinada región, de «cerrazón» no se habla referida al gallego, por lo menos, yo no he oído hablar a nadie en ninguno de los lugares del mundo que he recorrido, y más bien he visto respetar a los gallegos por una previamente reconocida capacidad mental.»

Teño que insistir que eu refírome especificamente a «Madrí e outros lugares de Castela», non ós difrentes «lugares do mundo» que teña precorri-

do doña Concha, esceuto, craro é, cando nesos «lugares do mundo» incríuse «Madrí e outros lugares de Castela». Eu tamén, doña Concha, teño viaxado e vivido, nembargante os meus poucos anos, en difrentes nacións estranxeiras e reconozco con ledicia a boa opinión que se ten dos galegos nesos países.

Agora ben, tamén teño vivido en Madrí e viaxado amplamente por Castela e teño que soste cernemente que a consideración que lle profeso á miña xentil crítica impídeme poñer por escrito), ouvina moitas veces mismamente nos beizos de casteláns analfabetos. Eu non pretendo remexer ou espertar xenreiras entre os dous pobos, pro a

RESPUESTA COMERCIAL

Autorización n.º 1.548

B. O. C. del 17-12-68 n.º 2.047

**PEDIDO
DE LIBRERIA**

A franquear
en destino

(No necesita sello)

CHAN

La Revista de los Gallegos

APARTADO N.º 341 F. D.

M A D R I D

RESPUESTA COMERCIAL

Autorización n.º 1.548

B. O. C. del 17-12-68 n.º 2.047

**PEDIDO
DE LIBRERIA**

A franquear
en destino

(No necesita sello)

CHAN

La Revista de los Gallegos

APARTADO N.º 341 F. D.

M A D R I D

miña sinceridá inteleual obrígame a recoller un feito sociolóxico irrefugable, refreixo, á sua ves, dun estado de situación psico-social. Eu pergúntolle de boa fe a doña Concha, pro tamén ós leutores de CHAN (ós de dentro e fora dél) que teñen as orelas abertas e receptivas: ¿Escoitaron ou non isa noxenta eispresión? De calquer xeito coído que os meus ouvidos non me enganán e por outra banda non son privilexiados e ultrasensitivos.

Segundo.—Refrente o artigo de Manoel Molares do Val, que teño que ver como unha resposta, moi dina de gabanza pois é un novo aporte o estudo sociolóxico dos nosos homes do mar, á incitación que fixen nos derradeiros párrafos do meu traballo: «Análisis

sociolóxico de la tripulación de un buque mercante español» (*Revista de Economía de Galicia*, nos. 61-63 (enero-xuño 1968), 17-21), paréceme ben que o autor discrepe dalgúns puntos do meu traballo, pro quero decir que considero inxusta a seguinte afirmación: «En su escrito el señor Cambre saca unas conclusiones un tanto extrañas a la realidad.» Considéroa inxusta pois o meu estudo refrexe a un universo concreto e definido (a tripulación dun barco determinado) unha situación sincrónica á que, por outra banda, ten que axustarse un estudo sociolóxico dese tipo. (Véxanse as páxinas finás de Fernand Braudel, «Histoire et sciences sociales: la longue durée», *Annales*, no. 4 (oct-dic. 1958), 725-753).

A Morales do Val estráñalle que eu tire concursiós xenerales dun estudo limitado a un soio barco, cousa que eu adevertía ó longo do meu traballo, e decindo que nun barco matriculado en Bilbáu é moi natural que a maioría da oficilidá sexa vasca por necesidá (¿é tamén natural que a maioría dos mariñeiros e subalternos sexa galega, «por necesidá»), despréndese do seu artigo que xa a situación cambiou, no xeneral, pra mellorar a condición dos galegos, do cal aledaríame moito de ser ilo certo. Desditadamente, Molares do Val non cita un soio caso de estudo comparativo, como eu fixen, que lle serviría pra afortalar as súas afirmacións co que resultaría o seu traballo mais convincente, coído eu. Cecáis o deixa pra outra ocasión.

Por o devandito préggolle a Vde., señor Director, que lle dea acollida nas próximas galegas de CHAN ó meu traballo pra que o leutor poida xulgallo, pois anque foi xa publicado, a natureza da revista onde saléu, unha publicación especializada en economía de circulación moi minoritaria, aconsella, ó meu ver, darlle un máis amplo espaxamento entre o público de CHAN. Soio me resta engadir que, asegún me din, modificóuse derradeiramente, despois da publicación do meu traballo, a estreitura da tripulación do barco estudado, dándolle entrada a algúns galegos nos postos superiores do barco.

En agarda confiada de que istas precisións toparán acougo nas páxinas de CHAN, teño moito gusto en saúdalo afervoadamente e darlle azos na súa labouira de difusión da nosa cultura e na defensa dos verdadeiros intrases da sociedade galega, señor Director.

Afectuosamente,

Xesús Cambre.

15 de novembro de 1969.
San Xoan de Porto Rico.

N. DA R.—Recibimos e damos ó prelo con moito gusto a carta de Xesús Cambre Mariño. Co mesmo gusto con que houbéramos reproducido da «Revista de Economía de Galicia» o artigo a que o autor fai referencia e prao que tivo a amabilidade de remesárnolo fotocopiado, se non nos impuñera o contrario a sua extensión i o carácter especializado do tema. Diremos, pois, ós leutores que se interesen por este artigo de Cambre Mariño co poden coñecer lendo os números 61-63 (exemplar único) da avandita revista. No tocante ao que di do contido do artigo de Concha Castroviejo, diremos que non se identifica forzadamente CHAN con todo o que nas suas páxinas escriban os seus colaboradores. Niste senso, recolle-mos con agrado a opinión do propio autor do libro que ven a clarexar e completar o enfoque que dil tiña feito a nosa colaboradora.

Boletín de suscripción a CHAN, la Revista de los Gallegos - Domicilio social:
Rúa de Villar, 81 - SANTIAGO DE COMPOSTELA

APELLIDOS A partir del
NOMBRE N.º [] inclusive
PROFESION N.º suscriptor
DOMICILIO []
LOCALIDAD D. P. []
PROVINCIA PAIS []
Firma

	ESPAÑA		EUROPA		AMERICA	
			Por avión	Correo ordin.	Por avión	Correo ordin.
12 NUMEROS.....	120 pts.	<input type="checkbox"/>	300 pts.	<input type="checkbox"/>	600 pts.	<input type="checkbox"/>
24 NUMEROS.....	240 pts.	<input type="checkbox"/>	600 pts.	<input type="checkbox"/>	1.200 pts.	<input type="checkbox"/>

Formas de pago:

ESPAÑA { Cheque Extranjero { Cheque en cualquier moneda con su equivalencia en pesetas.

{ Giro postal { Pago a efectuar en España por:

{ Reembolso {

Marque con una X los cuadros que le interesen.
Rogamos cubran este boletín a máquina o con letras mayúsculas.

CORTE POR AQUI

Querido lector de CHAN:

Le agradeceríamos que nos devolviese la presente tarjeta, relacionando algunas personas de su amistad a las que podamos invitarles a suscribirse a la Revista de los Gallegos.

El suscriptor D:

Residente en

recomienda los siguientes nombres:

NOMBRE	NOMBRE
CALLE	CALLE
CIUDAD	CIUDAD
PAIS	PAIS
NOMBRE	NOMBRE
CALLE	CALLE
CIUDAD	CIUDAD
PAIS	PAIS
NOMBRE	NOMBRE
CALLE	CALLE
CIUDAD	CIUDAD
PAIS	PAIS

ATENTAMENTE,

VIACAMBRE, S. A.

I N M O B I L I A R I A - F I N A N C I E R A - C O N S T R U C T O R A



Vista de la fábrica en el Km. 21 de la carretera de Extremadura (Madrid)

MADRID - SANTIAGO - LA CORUÑA - VIGO - MALAGA - MARBELLA - TUNEZ
Y REPRESENTACION EN TODOS LOS PAISES SUDAMERICANOS

- Nuestro método de fabricación industrial de viviendas está dirigido a Cooperativas, programas estatales y a cualquier construcción superior a 300 viviendas
- Mejor calidad de materiales y un 80 % de rapidez sobre métodos tradicionales
- Nuestro programa: 10.000 viviendas anuales

VIACAMBRE, S. A.

Alberto Aguilera, 30

449 70 20

Teléfonos 449 68 71

449 31 99

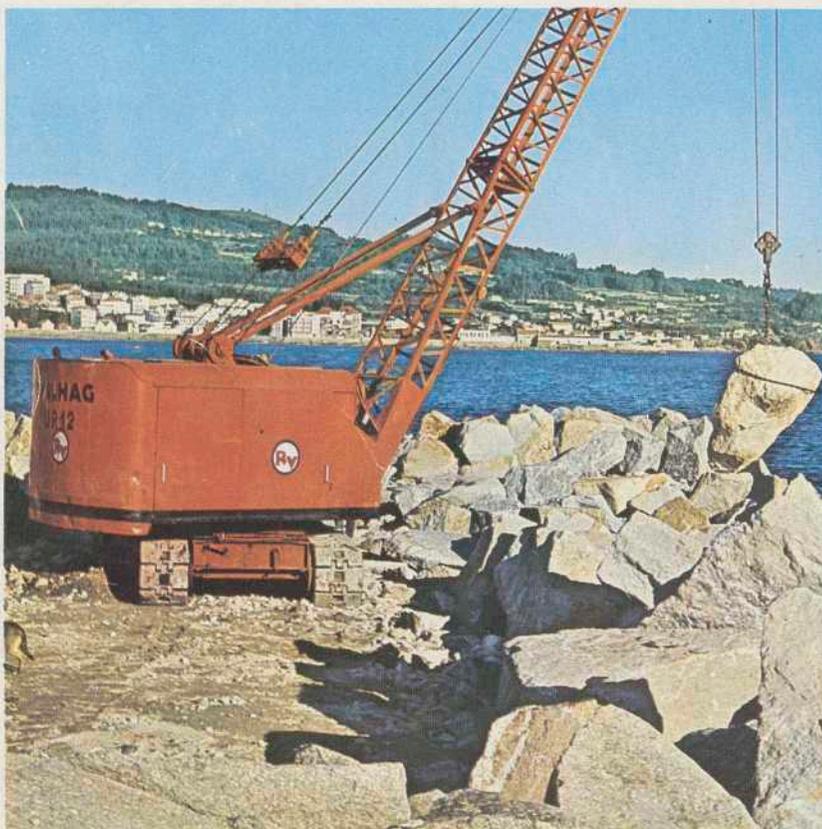
M A D R I D - 1 5



RAYMUNDO VAZQUEZ

EMPRESA CONSTRUCTORA, S. A.

CONTRATISTA DE LAS OBRAS DEL PUERTO DE PORTONOVO



- VIVIENDAS Y EDIFICACIONES URBANAS
- NAVES INDUSTRIALES
- GRANDES MOVIMIENTOS DE TIERRAS Y URBANIZACIONES
- CARRETERAS Y FIRMES ESPECIALES
- FERROCARRILES
- OBRAS PORTUARIAS
- PILOTAJES Y CIMENTACIONES ESPECIALES
- OBRAS HIDRAULICAS

Obras en el puerto de Portonovo, realizadas por la Empresa Constructora, S. A. Raymundo Vázquez

PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

Domicilio Social: MADRID - Jardines, 3-3.º - Teléfono 222-08-23

DELEGACIONES:

PONTEVEDRA: Apdo. 150-Tels. 85-17-92/3/4

LA CORUÑA: Comandante Barja, 1-3.º
Teléfono 25-15-93

VIGO: Concepción Arenal, 8
Teléfono 21-67-77

ORENSE: Avenida de Zamora, 21
Teléfono 21-15-50

EL FERROL DEL CAUDILLO:
Espartero, 7 al 13 - Teléfono 35-21-00

OVIEDO: Viaducto Marquina, 10-1.º
Teléfono 21-66-34

SANTIAGO DE COMPOSTELA:
Apartado 57 - Teléfono 58-12-39